

2ej
5



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**“LA PROYECCION INTERNACIONAL DEL
CONFLICTO SALVADOREÑO”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A :

ROXANA CARDOSO TABOADA

MEXICO, D. F.

1986



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION

CAPITULO 1.

Antecedentes del problema	5
1.1. Sociales	5
1.1.1. Desarrollo de los asentamientos humanos	5
1.1.2. La formación de una sociedad burguesa	8
1.1.3. La lucha de clases	9
1.2. Políticos	10
1.2.1. Insurrección campesina de 1932	10
1.2.2. Cambios en la estructura del Peder	14
1.2.3. Partidos Políticos	18
1.2.3.1. Partido de Conciliación Nacional (PCN)	18
1.2.3.2. Partido Demócrata Cristiano (PDC)	19
1.2.3.3. Unión Nacional Opositora (UNO)	20
1.2.3.4. Alianza Republicana Nacionalista (ARENA)	22
1.2.4. Organizaciones Revolucionarias	23
1.2.5. Organizaciones Para-militares	31
1.3. Económicos	33
1.3.1. La guerra con Honduras	33
1.3.2. Desarrollo agrícola	36
1.3.3. Desarrollo industrial	38
1.3.4. Crisis y dependencia	40

CAPITULO 2.

Iniciación de la guerra civil 45

2.1. El gobierno del General Carlos Humberto Romero 45

2.1.1. Características generales 45

2.2. El golpe cívico-militar del 15 de octubre de 1979 53

2.2.1. La integración de la Junta Revolucionaria de Gobierno. 53

2.2.2. Proclamas del Gobierno 55

2.2.3. La rebelión popular y la lucha armada 58

2.3. La oposición del clero ante el Gobierno 64

2.3.1. La muerte del Arzobispo Oscar Arnulfo Romero 64

2.4. El Gobierno del Ingeniero José Napoleón Duarte 69

2.4.1. Continúa la guerra civil 69

CAPITULO 3.

El conflicto salvadoreño en el panorama internacional 72

3.1. La posición de Estados Unidos 72

3.1.1. La política exterior en el período presidencial de James Carter 73

3.1.2. La política exterior del Gobierno de Ronald Reagan 80

3.2. La posición de Cuba	88
3.3. La posición de México	90
3.3.1. La Declaración Franco-Mexicana	94
3.4. La posición de los Países Andinos	98
3.4.1. La reacción ante la Declaración Franco-Mexicana	98
3.5. La posición de los países Centroamericanos	100
3.5.1. Reacción ante la Declaración Franco-Mexicana	101
3.6. La posición de la Internacional Socialista	102
3.7. La posición de El Salvador	104
3.7.1. La posición ante la Declaración Franco-Mexicana	104
3.7.2. La posición del Gobierno ante la política estado unidense	106
3.7.3. La posición y programas del FMLN-FDR	108
3.8. La posición de la Organización de Naciones Unidas (ONU)	110
3.9. La posición de la Organización de Estados Americanos (OEA)	113
 CAPITULO 4.	
Diferentes perspectivas al problema	116
4.1. Sociales	116
4.2. Militares	123

4.3. Políticas	125
CAPITULO 5.	
Posibles soluciones al conflicto	130
5.1. En busca de un arreglo político	130
5.2. En busca de un arreglo diplomático	136
5.2.1. Grupo de Contadora	136
5.3. Condiciones para la negociación	143
CONCLUSIONES	148
ANEXOS	153
BIBLIOGRAFIA :	165

I N T R O D U C C I O N

Estamos viviendo en un momento de crisis en la historia de las relaciones internacionales, porque tal parece que los problemas podrían desencadenar la temida Tercera Guerra Mundial, en caso de que no se resuelvan pronta y eficazmente.

Todo parece indicar que estos problemas, como por ejemplo la crisis polaca, la guerra entre Irán e Irak, el eterno conflicto árabe-israelí, la crisis del sistema financiero internacional, la deuda externa de los países del Tercer Mundo y otros problemas que resultarían largo de enumerar, se hacen más frecuentes y complicados. La consecuencia más inmediata sería, como ya lo señalamos con anterioridad que se desate la violencia con la consiguiente amenaza a la paz mundial, que nos podría conducir a situaciones de peligro con resultados fatales.

Toda esta serie de acontecimientos inquieta a la humanidad. Lo que con anterioridad aparentaba ser un mundo amigable, día a día se vuelve más pequeño y difícil de compren-

der; el acortamiento de las distancias y el acercamiento de los problemas, torna más aguda la crisis y determina una mayor dificultad en la búsqueda de una solución, como en el caso del conflicto árabe-israelí.

Haciendo un análisis de la situación que prevalece en el mundo actual, podemos señalar como causas de perturbación las siguientes:

- 1.- La lucha hegemónica de las dos grandes potencias: Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.
- 2.- La inestabilidad en las relaciones internacionales.
- 3.- Las injusticias y la desigualdad entre las potencias industriales y los países en vías de desarrollo que reclaman un nuevo orden económico internacional.
- 4.- La pugna ideológica entre los sistemas políticos que luchan por aniquilarse.
- 5.- El uso de la energía nuclear, principalmente en actividades bélicas.

Tan solo estos puntos nos muestran la difícil situación, por lo que, enfocar la política internacional de una sola na -

ción es una tarea complicada, porque la visión objetiva no puede concretarse en los límites de una prueba escrita.

Este es el caso de El Salvador, un país que atraviesa - por una etapa sumamente crítica, con problemas que son el resultado de un largo proceso de acumulación de conflictos internos no resueltos, de injusticias, desigualdades creadas por el crecimiento económico que favorece a la oligarquía, mientras que las reivindicaciones económicas, políticas y sociales son permanentemente postpuestas por las 14 familias que controlan el poder económico y político, en tanto las guardas pretorianas violan reiteradamente los derechos humanos del pueblo salvadoreño.

Por otro lado, la lucha popular salvadoreña no se ha dado exclusivamente en el plano político-militar, ya que en el frente internacional se realiza también una constante movilización que busca la solidaridad y el respaldo de los pueblos y gobiernos del mundo, por el triunfo de la causa popular salvadoreña.

Es interesante observar que, pese a que se han eliminado a importantes dirigentes de la revolución salvadoreña, no -

obstante la represión irracional, el terrorismo de Estado, la ayuda estadounidense para llevar adelante la guerra de aniquilamiento y exterminio de los rebeldes, las intervenciones foráneas, las severas condiciones internas, la revolución salvadoreña continúa y la crisis general del sistema capitalista dependiente en El Salvador no puede ser resuelta y la situación se agrava día con día.

Por lo antes expuesto, el tema de esta investigación es:

" La proyección internacional del conflicto salvadoreño".

La finalidad no es hacer una simple descripción de lo que sucede en El Salvador, sino que el análisis está dirigido a buscar una solución adecuada con respecto a la posición de las partes en el conflicto y proponer una salida a una situación confliktiva, que de persistir puede generalizar la guerra en centroamérica y significar un grave problema para la humanidad.

CAPITULO 1

ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

1.1. Sociales

1.1.1. Desarrollo de los asentamientos humanos

La República de El Salvador con 21.041 Kms. cuadrados y una población de 4.999 habitantes (1), es uno de los países más pequeños del mundo y durante siglos ha sido escenario de un drama social de inmensas proporciones que por muchos años - fue ignorado.

En los últimos tiempos se ha puesto de relieve la importancia que tiene el estudio de la historia salvadoreña, a partir de la época prehispánica para conocer las causas de los - problemas sociales, porque el mismo proceso de independencia - estuvo impulsado por los próceres de la independencia, los cu les hicieron prevalecer los intereses de los sectores criollos y mestizos, que estuvieron postergados durante la colonia.

(1) Anuario Estadístico de América Latina, CEPAL, 1983.

El Salvador fue asiento de diversos grupos étnicos y a la llegada de los españoles convivían en él varios pueblos diferentes entre sí.

En la actualidad subsisten en El Salvador algunos núcleos indígenas, los cuales se encuentran sometidos, como el resto de la población rural y suburbana, a la más inicua explotación y a condiciones subhumanas de vida.

Existe, pues, en El Salvador un problema indígena específico aún no resuelto, pero no ha surgido un sector indígena con capacidad para plantear sus reivindicaciones.

En consecuencia, se observa el anacrónico atraso y el subdesarrollo que resulta de la estructura semifeudal de El Salvador y de las relaciones de dominación y dependencia de ha sido objeto desde hace mucho tiempo.

Por otro lado, el elevado índice de explosión demográfica significa un problema bastante difícil para el país. En cálculo estimativo revela que: "... la densidad de población es de 237.5 personas por kilómetro cuadrado." (2)

Todo esto ha determinado un alto grado de desocupación y con ello la oferta de una mano de obra barata, lo cual reduce los ingresos de los trabajadores y subsecuentemente la baja capacidad de compra.

El crecimiento de la población económicamente activa es de 3.2%; el 57% de la población dispone de menos de 10 dólares al mes para su subsistencia; el 60% de los salvadoreños radica en las ciudades y el 40% de los que radican en la ciudad de sa ben leer ni escribir; hay menos de 3 médicos por cada mil habitantes y la mayoría de éstos se concentra en la capital de la república; no se dispone ni de dos camas de hospital por cada mil habitantes y la tasa de mortalidad infantil es de 8.9 - por cada mil habitantes." (3)

Ante un cuadro económico y social de esta naturaleza, - hasta las pequeñas luchas reivindicativas, de índole estrictamente salarial, se transforman en graves conflictos sociales.

1.1.2. La formación de una sociedad burguesa

En la formación de la sociedad burguesa, en el curso de la historia, destacan los mismos próceres de la independencia, ya que éstos a su vez eran grandes terratenientes, ligados a los intereses añileros, a los cuales resultaba una verdadera necesidad económica la independencia, siempre y cuando quedara incólume el sistema clasista de explotación. Las principales figuras de los acontecimientos independentistas fueron:

"... José Matías Delgado, Manuel Arce, José Simeón Cañas, Juan Vicente Villacorta e Isidro Menéndez." (4), cuyas haciendas en conjunto sumaban un total de 16,000 hectáreas, y estaban cultivadas de añil, maíz, tabaco y pasto para el ganado.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la producción y exportación, principalmente de café, ocupaba los renglones más importantes de la economía salvadoreña, asociándose al crecimiento de una burguesía cafetalera, de tal manera que allí se sitúa la matriz del proceso histórico contemporáneo.

(4) Dalton, Roque, El Salvador; Monografía, Puebla, UAP,

Es importante señalar, que las haciendas cafetaleras se formaron arrebatando predios a los campesinos de los ejidos y de las tierras comunales, problema que dura 25 años, durante los cuales se dictaron disposiciones que alteraron la estructura agraria formada durante siglos.

No podemos negar, por otro lado, que el cambio de las tierras ejidales y comunales a propiedad particular, marca la conversión de la agricultura de subsistencia, en agricultura de exportación, lo cual produce la concentración de la tierra en pocas manos, abriéndose con esto una grieta profunda en la población salvadoreña.

1.1.3. La lucha de clases

A partir de 1961 y aunque todavía se conservan los elementos que caracterizan a la sociedad salvadoreña como lo hemos expuesto economía semifeudal y semicolonial, el imperialismo comienza a intervenir para tratar de frenar el movimiento de liberación nacional de los pueblos latinoamericanos, sin importarles los intereses del pueblo, razón por la que en El Salvador se afirma la hegemonía de las clases dominantes. La con-

solidación definitiva de la actual división de clases, se da a partir de 1932, año en el que la oligarquía se apodera de todo.

La pequeña burguesía sufre desde entonces un proceso de proletarización evidente, e inclusive, los sectores de la burguesía nacional se ven seriamente afectados por la hegemonía del capital monopolista extranjero, especialmente de los Estados Unidos y la explotación de los trabajadores por la oligarquía salvadoreña.

1.2. Políticos

1.2.1. Insurrección campesina de 1932

Planteado el nuevo panorama de dominación oligárquica-imperialista en sus rasgos fundamentales, su consolidación se concreta con la insurrección campesina de 1932.

En 1929, el mundo atraviesa por una profunda crisis económica de la cual no es ajeno el pequeño país salvadoreño.

La caída de los precios del café dificulta la situación, especialmente para los campesinos, en las dos primeras décadas del siglo XX, ya que estos pierden el derecho de sus tierras comunales, siendo despedidos sin recibir salarios de

vengados, situación que los cafetaleros aprovechan para presionar al gobierno a fin de que suprimiera el impuesto de exportación del grano y sobre todo, que utilizara la fuerza pública para poner en orden sus propiedades. Los enfrentamientos entre la Guardia Nacional y los campesinos se hicieron cada vez más peligrosos.

En 1930, el índice de desempleo era elevado, los salarios bajos, las condiciones para organizar toda la fuerza de trabajo en contra de la oligarquía, alcanzaban su madurez. En estas condiciones se fundó el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), siendo Agustín Farabundo Martí uno de sus fundadores y Primer Secretario General del mismo.

En 1931, subió al poder Arturo Araujo, "... después de una campaña presidencial en que ofreció grandes transformaciones sociales, entre ellas el reparto de tierras a los campesinos y nuevas leyes y prestaciones para los obreros." (5)

(5) Ibid., p. 75

recibiendo por tal razón todo el apoyo popular, pero Araujo — se encontraría con problemas muy serios de resolver tales como: la crisis mundial del capitalismo que había llegado a El Salvador con toda su devastadora fuerza y Araujo incapaz de cumplir con sus promesas, hace que el pueblo se movilice para que se cumplan, comenzando a menudear las huelgas.

Por su parte la oligarquía y el imperialismo exigían — más represión contra el pueblo. El gobierno de Araujo les comenzó a parecer débil, ante el empuje popular que luchaba por sus reivindicaciones más apremiantes.

Como consecuencia de estos hechos y mediante un golpe de Estado, se implantó una dictadura militar, que sustituyó — al gobierno constitucional de Arturo Araujo que no pudo controlar la situación, tomando el poder el General Maximiliano Hernández Martínez que había sido Ministro de Guerra en el gabinete de Araujo y que reunía todas las condiciones para convertirse en el hombre que los terratenientes y el imperialismo necesitaban para defender sus intereses. La dictadura de Hernández Martínez se prolongó hasta el 9 de mayo de 1944.

Para el gobierno de Hernández Martínez, la insurrección

de 1932 fue fácil de controlar, ya que el Partido Comunista Salvadoreño la encabezaba y no tenía la fuerza que necesitaba, además éste a su vez, "... sabía que los acontecimientos se habían desencadenado merced a una provocación reaccionaria minuciosamente elaborada y sabían, asimismo, que no tenían la organización capaz de controlar a las masas, ni capaz de detener la provocación o de aplastarla a la fuerza." (6)

A pesar de tener la situación controlada, la Guardia Nacional comenzó a disparar contra los campesinos indiscriminadamente, muchos de los cuales eran enterrados vivos y en fosas - que ellos mismos fueron forzados a abrir previamente. Por ca - mionadas eran conducidos los campesinos para ser fusilados, - siendo Agustín Farabundo Martí, Mario Zapata y Alfonso Luna -- las primeras víctimas.

La matanza, "... ordenada por el imperialismo y la oli - garquía" (7), fue espantosa y la cifra exacta de los muertos

(6) Ibid., p. 100

(7) Ibid., p. 98

no se conocerá nunca. Hoy, a la vuelta de más de medio siglo, el pueblo salvadoreño lucha por los mismos objetivos de justicia y libertad.

1.2.2. Cambios en la estructura de Poder.

Constitucionalmente, El Salvador, es una República soberana e independiente con el régimen de gobierno representativo de tipo presidencial, basado en la división de Poderes. Sin embargo, en la práctica, todos estos atributos teóricos - se ven anulados por la dependencia total a que fue sometido - El Salvador por la oligarquía terrateniente y el imperialismo norteamericano, por lo que la situación política del país ha sido confusa desde 1920.

Uno de los hechos que pone en evidencia la contradicción existente entre el esquema constitucional y el ejército real del Poder, en El Salvador, es el relativo a la representatividad de los gobiernos y a la alternabilidad presidencial, ya que los salvadoreños recuerdan que el único gobierno que les fue dado a elegir, con cierto margen de libertad, fue el de Arturo Araujo en 1931.

Las leyes siempre han estado dirigidas a garantizar la dominación de la oligarquía y el imperialismo, llegándose a - modificar, inclusive, la estructura constitucional del país, por ejemplo: la Constitución democrático-liberal de 1950 fue transformada en sus aspectos más progresistas, para facilitar a las clases dominantes la toma directa del Poder político.

La oligarquía y los militares mantuvieron el control - del país, como ya lo hemos expuesto, desde 1931 hasta 1944, - bajo el mandato del General Maximiliano Hernández.

A partir de 1944, llegan al Poder políticos militares con diferentes programas reformistas, siendo el más importante de éstos Oscar Osorio, electo en 1950 que terminó su período de seis años, lapso en el que llevó al país a una considerable prosperidad económica. Osorio también fundó el Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD) que dominaría la vida política salvadoreña en los subsiguientes diez - años. En 1956, el Coronel José María Lemus llegó a la Presidencia y en 1959 al regresar a su país después de una visita a los Estados Unidos, se encontró con una franca hostilidad - contra su gobierno. La violencia se inicia nuevamente, y por

tal motivo su gobierno fue reemplazado por un Consejo Cívico-Militar el 15 de enero de 1961, encabezado por el Coronel Julio Adalberto Rivera quien inició un programa urgente de reformas, que comprendió la estructuración del Partido de Conciliación Nacional (PCN) como un pase seguro para ganar las elecciones de 1962, no sorprendiendo a nadie, Rivera fue elegido presidente al no presentarse candidatos de oposición.

Ese mismo año, se hizo una reforma a la Constitución de 1950, en el sentido de que las elecciones presidenciales y de la Asamblea Legislativa se efectuarían cada cinco años, en lugar de seis y las elecciones municipales cada dos años.

Pero este "... orden constitucional supuestamente restablecido ... quedó substituido por la voluntad absolutista del ejército que ... pasó a ser una institución que ... detenta el poder político y se embarca en actividades pseudo-reformistas completamente ajenas a sus atribuciones." (8)

(8) Cfr., Ibid., p. 124

En 1963 se dió paso a la representación proporcional, pero estos cambios determinaron que la estructura del Poder político cambiara en perjuicio de la oligarquía y el imperialismo norteamericano por no convenir a sus intereses, hecho por el que Rivera fue sustituido por otro oficial, el Coronel Fidel Sánchez Hernández, quien permaneció en el poder hasta 1967.

Se puede decir que durante el período 1962-1969, se mantuvo una relativa estabilidad política, debido a los siguientes puntos:

- los precios del café eran bastante altos, y
- las elecciones no eran tan escandalosamente fraudulentas, pero la izquierda estaba excluida de las mismas.

Después de 1969 los grupos de izquierda empezaron a organizarse, para entrar al juego electoral, sin resultado alguno, lo que da lugar a la actual situación política, ya que los cambios dados en la estructura del Poder favorecieron, como siempre a la oligarquía, militares y al imperialismo norteamericano.

1.2.3. Partidos Políticos

1.2.3.1. Partido de Conciliación Nacional (PCN)

Este partido tiene sus antecedentes en el Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD), creado por el Coronel Oscar Osorio, quien había vivido en México teniendo la oportunidad de observar el funcionamiento del sistema mexicano en 1948.

En 1961, siendo candidato a la presidencia el Coronel Julio Adalberto Rivera, el nombre del Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD), es cambiado por el de Partido de Conciliación Nacional (PCN).

Los militares que se mantuvieron en el poder, gracias a este partido fueron: Coronel Julio Adalberto Rivera (1962 - 1967); Coronel Fidel Sánchez Hernández (1967-1972); Coronel Arturo Armando Molina (1972-1977); General Carlos Humberto Romero (1977-15 de octubre de 1979).

El Partido de Conciliación Nacional es el partido que representa a la derecha agroexportadora, industrial, bancaria y comercial.

1.2.3.2. Partido Demócrata Cristiano (PDC)

El Partido Demócrata Cristiano (PDC)

fue fundado en 1960, como el principal partido político opositor del Partido oficial, bajo la dirección de José Napoléon -- Duarte.

Como la mayoría de los partidos demócrata cristianos de América Latina, el PDC creció como un grupo conservador, teniendo una militancia de extracción burguesa, que no se encontraba alineada con la oligarquía, también se encuentran sectores de clase media y obreros industriales, operando principalmente en el medio urbano.

El PDC crece basado en la acción comunitaria, es decir, con programas de autoayuda que trataron de formular demandas -- que sirvieron a sus propias necesidades.

Las bases del Partido Demócrata Cristiano surgieron de -- un proceso electoral competitivo, en el que sus miembros representaban la única alternativa viable y el cambio más corto para llegar al gobierno.

Las municipalidades más importantes bajo el control del Partido Demócrata Cristiano fueron: " ... 37 en 1964-1966; 83 -- en 1966-1968; y 78 en 1968-1970. Dirigiendo la sesión nacional

independiente de la Asamblea Legislativa de 1968-1970. Con esto los demócrata cristianos llegaron a tener un control más directo y efectivo contra el partido oficial de Conciliación Nacional." (9)

1.2.3.3. Unión Nacional Opositora (UNO)

En septiembre de 1971, el partido Demócrata Cristiano y dos pequeños partidos, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y la Unión Democrática Nacionalista (UDN) deciden combinar sus diferencias políticas y organi-zarse juntos en las elecciones presidenciales de 1972, como una fuerza predominantemente democrática, dándole el nombre a esta coalición de Unión Nacional Opositora (UNO).

Por un lado, el Movimiento Nacionalista Revolucionario, nació de un grupo de estudiosos políticos en 1956, contando siempre con un buen equipo de intelectuales, destacando entre

(9) Baloyra, Enrique, El Salvador in transsition, pp. 44

ellos Guillermo Ungo. Pero el partido tenía muy poco impacto - entre las masas, ganando solo dos diputaciones en 1968.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario es un partido social demócrata afiliado a la Internacional Socialista.

Por otro, la Unión Democrática Nacionalista (UDN) se fundó en 1969. " ... nació como un partido de derecha. Por infiltración los comunistas modificaron y orientaron su política y lo convirtieron en la cara legal del PCS." (10)

La Unión Democrática Nacionalista (UDN) gozaba de influencia en el movimiento obrero y entre el artesanado de las ciudades.

La Unión Nacional Opositora (UNO) nació para enfrentarse al Partido de Conciliación Nacional, representando los intereses centrales aunque algunos lo calificaron de centro-izquierda, debido a la personalidad de sus elementos. La UNO ganó las elecciones de 1972, teniendo como líder a José Napo -

(10) Tirado, Manlio, La crisis política en El Salvador,

león Duarte y en 1977 con Ernesto Claramount, pero el poder oligárquico, como siempre, se impuso con el fraude electoral para mantenerse en el poder.

La UNO tiene un papel relevante en su entrada al juego electoral, porque derrota a la burguesía en su propio campo, las elecciones, logrando demostrar con esto que el pueblo necesitaba un cambio en ese sentido y porque a pesar de que la élite militar desató la represión contra el partido, esto también llevó a comprender al pueblo a que el único camino para el cambio no era la vía militar, sino la lucha armada.

1.2.3.4. Alianza Republicana Nacionalista (ARENA)

La Alianza Republicana Nacionalista nació a mediados de 1980 con el nombre de Partido Republicano Nacionalista, comandado por el Mayor Roberto D'Aubuisson, ex-jefe de Inteligencia y de la Guardia Nacional.

Dicho partido recibe el apoyo del sector financiero más conservador del país y está vinculado con un sector ultraderechista de las Fuerzas Armadas, los puntos fundamentales de su plataforma son el anticomunismo, el antirreformismo y la anti-

democracia, así como una defensa del liberalismo económico.

Todas las tácticas utilizadas por ARENA se orientaron por la intimidación, es decir, la violencia, el terror y la tortura son sus únicos métodos de lucha.

En marzo de 1982, el Partido Republicano Nacionalista cambia su nombre por el actual.

1.2.4. Organizaciones Revolucionarias

Durante el gobierno del General Carlos Humberto Romero se llevaron a cabo muchas manifestaciones de campesinos, obreros, estudiantes, maestros y pobladores de tugurios, adquiriendo cada día mayor importancia, a tal grado que llegaron a ser posteriormente la base de los grupos guerrilleros y de masas.

Una de las manifestaciones más relevantes, tuvo lugar el 22 de enero de 1980, en la que 300 000 personas marcharon por las calles de San Salvador para protestar por la repre- sión y para apoyar las demandas económicas y sociales de ob- ros y campesinos.

De esta manifestación, la más grande en la historia del país, surge el 23 de febrero, el Comité de la Coordinación Revolucionaria de Masas (CRM).

No podemos dejar de mencionar a ninguna organización - que forma parte del CRM, ya que en cada una de estas se agrupan a diferentes sectores de la población salvadoreña.

La Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) es la alianza de tres organizaciones de masas, las que a pesar de la coalición siguen conservando sus propias estructuras:

1.- El Bloque Popular Revolucionario (BPR), formado el 30 de julio de 1975, integrado a su vez por las siguientes organizaciones:

Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños - (FECCAS), Unión de Trabajadores del Campo (UTC), - Movimiento Estudiantil Revolucionario de Secundarias (MERS), Frente Unido Revolucionario 30 de julio (FUR-30), Universitarios Revolucionarios 19 de julio (UR-19), Unión de Pobladores de Tugurios (UPT), Comité Coordinador de Sindicatos "José Guillermo Rivas" (CGS), Movimiento de Cultura Popular (MCP)

C), Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños.
" 2 de junio" (ANDES).

El Bloque Popular Revolucionario responde a la o -
rientación política de las Fuerzas Populares de Li
beración "Farabundo Martí" (FPL).

2.- Las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28), nacida
en 1977, formada por las siguientes asociaciones:
Ligas Populares Campesinas "Héroes del 29 de octu-
bre" (LPC), Ligas Populares de Secundaria "Edwin -
Arnoldo Contreras (LPS), Ligas Populares Universi-
tarias "Mario Nelson Alfaro" (LPU), Asociación de
Usuarios y Trabajadores de los Mercados de El Sal-
vador "Maristela Serrano" (ASUTRAMES) y el Comité
de Barrio "Víctor Orlando Quintanilla" de las LP -
28 (CB-LP-28).

Las Ligas Populares 28 de febrero responden a la o
rientación política del Partido de la Revolución -
Salvadoreña (PRS), que orientan también el accio -
nar militar del Ejército Revolucionario del Pueblo
(ERP).

3.- El Frente de Acción Popular Unificado (FAPU), nacido también en 1977, integrado por las siguientes organizaciones:

Movimiento Revolucionario Campesino (MRC), Frente Unido de Estudiantes Revolucionarios de Secundaria (ARDES), Vanguardia Proletaria (VP) y Organización Magisterial Revolucionaria (OMR).

El Frente de Acción Popular Unificado se identifica con la orientación política de las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN).

Posteriormente se les une la Unión Democrática Nacionalista (UDN), formada también en 1980 y que incluye en sus filas a:

La Asociación de Estudiantes de Secundaria (AES) y el Frente de Acción Universitaria (FAU).

La Unión Democrática Nacionalista responde a la orientación política del Partido Comunista Salvadoreño (PCS)

Las bases de la Coordinadora Revolucionaria de Masas son tomadas como propias por el Frente Democrá

tico Revolucionario (FDR) en su formación el 18 de abril de 1980.

"... el gobierno democrático revolucionario será antioligárquico y antiimperialista, profundamente nacional y democrático de participación de masas permanente." (11)

El FDR queda integrado a su vez por:

- Universidad Centroamericana (UCA) católica y observadora.
- Universidad de El Salvador (UES), autónoma y observadora.
- Movimiento Popular Socialcristiano (MPSC), escindido del Partido Demócrata Cristiano.
- Federación Sindical Revolucionaria (FSR).
- Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS).
- Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores de El Salvador (FENASTRAS).
- Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos (MIPTES)

(11) González Casanova, Pablo, América Latina; historia de Medio Siglo, p. 137

- Federación Sindical de Trabajadores de la Industria, Alimentación, Vestido, Textiles y Similares (FESTAIVTES).
- Federación de Empleados de Autobuses Salvadoreños (AEAS).
- Sindicato Textil de Industrias Unidas, S.A. (STI USA).
- Sindicato de Trabajadores del Seguro Social (STI SS).
- Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), dirigido por el ex-miembro de la Junta, Guillermo Ungo.
- Movimiento de Liberación Popular (MPL), integrado por: Brigadas de Trabajadores del Campo (BTC); Co mités de Bases Obreras (CBO); Brigadas Revolucionarias de Estudiantes de Secundaria (BRES); Ligas para la Liberación (LL), orientadas políticamente por el Partido Revolucionario de Trabajadores Centroamericanos (PRTC), una organización político-militar.

Por lo que respecta a las organizaciones político militares salvadoreñas, estas ganaron la dirección de las masas y

llegaron a ser una parte fundamental de los organismos sindicales en su lucha contra el estado burgués, como perspectiva de una lucha de clases.

El primer grupo guerrillero que nació en El Salvador - fue el de las Fuerzas Populares de Liberación " Farabundo Mar-tí" (FPL), fundado por disidentes del Partido Comunista en a-bril de 1970, como una respuesta al cierre político y a la bru-talidad policiaca.

En 1971, estudiantes e intelectuales formaron el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), parecido al FPL, pero con la diferencia de que ésta estaba compuesta de militares, sien-do hasta 1977, cuando se afilian a un partido político, el Partido Revolucionario Salvadoreño (PRS) para construir una fuer-za política con ayuda de la población civil.

En 1975, las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN) son formadas por dos disidentes del ERP, Ernesto Jovel y Fernán Cienfuegos, inicialmente las FARN tuvieron una base - urbana e incursionaron en el movimiento laboral.

A pesar de las grandes diferencias entre estas organi-zaciones político militares, originadas por las condiciones en

que se construyó y desarrolló el movimiento obrero y campesino en El Salvador, deciden poner fin a sus contradicciones unificando sus experiencias, formándose en junio de 1980 la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU).

La conclusión lógica de este movimiento de masas es la formación de la Coordinadora Revolucionaria de Masas y de el Frente Democrático Revolucionario, los cuales darían a conocer su coalición a mediados de junio, después de la huelga general de 48 horas.

Con la unión de estas organizaciones, el conflicto salvadoreño entra en una fase sumamente importante, ya que los resultados todavía no pueden verse, dado que en ella inciden otros elementos como la crisis interburguesa, el ejército y los efectos de la crisis económica sobre la pequeña burguesía, cuyo movimiento de fuga de capitales no ha dejado de crecer.

A principios de octubre, las organizaciones que permanecen en la DRU, funden sus fuerzas en un solo frente: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), incluidos el Partido Comunista de El Salvador y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC).

El FMLN bajo un mando político militar único y con una sola estrategia y táctica, adopta el centralismo democrático y las decisiones por una mayoría como normas de funcionamiento - del Frente y de su Dirección.

El 23 de octubre, las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN) anunciaron en un comunicado su incorporación - al FMLN y reconoce que su retiro de la DRU constituía "... un error táctico, un paso equivocado que puede acarrear funestas consecuencias estratégicas." (12), quedando, de ésta forma - consolidada una nueva unidad, la cual a partir de octubre emite sus comunicados de guerra con el nombre del FMLN.

1.2.5. Organizaciones Para-militares

En contraposición con las organizaciones revolucionarias se empiezan a reorganizar los grupos para-militares, destacando entre ellos los siguientes:

(12) Gilly, Adolfo, Guerra y Política en El Salvador, p.

- Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), creada en 1968 por el jefe de la Guardia Nacional, General José Alberto Medrano, como una fuerza contrain - surgente para operar en las zonas rurales.
- Patrullas Cantonales, formada por empleados autoriza dos para llevar todo el género de armas, favorecien - do a las Fuerzas Armadas.
- La Unión Guerrera Blanca (UGB) ó Escuadrones de la - Muerte (EM). Si ORDEN operó como un grupo auxiliar - de las Fuerzas de Seguridad, éste fue el más sinies - tro de todos los grupos, ya que mataba con impunidad. El nacimiento de este grupo está ligado al nombre de Roberto D'Aubuisson.
- Brigadas "Maximiliano Hernández Martínez".
- Fuerzas Armadas de Liberación Anticomunista y Guerra de Exterminación (FALANGE), grupo que sembró el te - rror surgiendo a mediados de 1970 y operando con con sentimiento y colaboración de las fuerzas del gobier no militar.

1.3. Económicos

1.3.1. La guerra con Honduras

Cuando Fidel Sánchez Hernández asume la presidencia el 10. de julio de 1977, pensó que debía continuar con el programa social y democrático de su predecesor. Pero Sán -- chez Hernández heredaba también los siguientes problemas:

- Los precios del café habían decaído en el mercado - mundial en 1966 y los efectos permanecieron por algún tiempo.
- La sequía y la enfermedad en los cultivos del algodón. Mientras que el azúcar se almacenaba por la falta de compradores.

Por tal motivo, los trabajadores se organizaron en las calles para demandar la acción pronta del gobierno, la creación de empleos, el control de la inflación, la proporción de vi - viendas y la apertura de tierra de cultivo.

La dramática oposición complicaba las actividades del - gobierno, ya que sus fuerzas se encontraban muy limitadas debi do a las demandas militares que pedían incremento de equipo militar moderno en la frontera con Honduras en 1967.

Los incidentes fronterizos deterioraron las relaciones en los dos años siguientes, a tal grado que el 14 de julio de 1969 fuerzas armadas de El Salvador invadieron territorio hondureño, desatándose un conflicto breve, el que se conoce con el nombre de la "Guerra de las cien horas" ó "Guerra del Fútbol".

Al iniciarse el año de 1960, las relaciones entre las dos repúblicas no eran nada amigables en la zona norte, entonces es cuando "... un número de factores sociales, económicos y políticos surgieron para precipitar la crisis internacional." (13)

Las cifras estimadas de la comunidad salvadoreña en Honduras son " ... aproximadamente entre 75,000 y 300,000 por lo que el impacto económico sería considerable." (14)

El desempleo y más tarde el estancamiento económico general, colocó a Honduras en una posición desfavorable dentro

(13) Webre, Stephen, Jose Napoleon Duarte and the Christian Democratic Republic Party in Salvadorean politics, 1970-1972, p. 108

(14) Idem.

del Mercado Común Centroamericano.

El Conflicto entre El Salvador y Honduras, más que nada se debió a una crisis interna del Mercado Común Centroamericano ya que la burguesía salvadoreña cubría con su producción el mercado hondureño, y éste viendo la posibilidad de producir - las mismas materias primas para su propio beneficio, su gobierno inició la expulsión de campesinos salvadoreños, cuyo origen está ligado a la persecución y matanza campesina de 1932.

Por un lado, esto significó problemas para la burguesía salvadoreña, porque perdió el mercado principal de sus productos industriales, y por otro, la repatriación de los campesinos salvadoreños agudizó aún más el problema social en el país. Esta situación fue aprovechada por el régimen salvadoreño para iniciar una campaña contra Honduras, con el objeto de contrarrestar el descontento interno, es decir, tratar de llamar la atención hacia un problema internacional, distrayendo el drama.

En este conflicto la oligarquía utilizó el régimen gubernamental para su beneficio, por lo que desde entonces, la relación entre ambos siempre ha constituido un sistema de represión conjunta, claramente estructurado y su reciprocidad -

entre las mismas fue lo que originó la existencia de un sistema militarista.

1.3.2. Desarrollo agrícola

Sabemos que El Salvador es un país agrícola y que la mayor parte de su población dedica su trabajo a este sector económico, la verdadera causa de esta situación es la deformación estructural de la economía salvadoreña. No sólo es un país de actividad agrícola primaria, es decir, subdesarrollada, sino que depende en gran medida de las fluctuaciones del mercado internacional de sus principales materias primas como son: el café, algodón y caña de azúcar, y de las cuantiosas inversiones que los norteamericanos han hecho en el país.

La diversificación agrícola y el aumento de la producción en los cultivos de exportación ha ocasionado un descenso en los productos agrícolas destinados a la alimentación del pueblo salvadoreño.

El sector agrícola será por muchos años, un sector importante de la economía salvadoreña, ya que a través de ésta

recibe sus principales divisas. Por otro lado, la agricultura no solo se ve reflejada dentro del Producto Interno Bruto (PIB), que "... en 1982 fue de 2,817.9 millones de colones". (- 15) sino que también se manifiesta en el hecho de que gran parte de la población económicamente activa desempeña una actividad dentro del campo.

Actualmente el conflicto salvadoreño, ha venido incidiendo en la vida económica del país a pesar de que desde 1980 las autoridades salvadoreñas pretendieron impulsar con el apoyo estadounidense la demanda nacional a través de la distribución de tierras, lo que permitiría estimular el desarrollo industrial y superar la dependencia de los productos tradicionales de exportación. Pero como siempre, por una serie de factores internos y externos, estos buenos propósitos no se efectuaron.

Entre los factores internos, se pueden mencionar: la o posición del sector privado al proceso, el manejo ineficiente del mismo por parte del gobierno, la hostilidad de sectores - de izquierda que lo consideraban incompleto e impuesto desde el exterior. Entre los factores externos tenemos las condicio nes desfavorables del mercado mundial de los productos de ex portación.

Finalmente los problemas económicos salvadoreños, nunca serán resueltos, mientras no haya una justa distribución - de la riqueza en beneficio del pueblo y no de la oligarquía - como hasta ahora hemos visto.

1.3.3. Desarrollo industrial

El desarrollo industrial salvadoreño es posterior a la Segunda Guerra Mundial, iniciándose en 1960 con - la creación del Mercado Común Centroamericano, en virtud de - un Tratado de Integración de la región, que establecía altos impuestos contra las importaciones de productos manufactura - dos fuera del área, por lo que los precios de estos productos aumentaban considerablemente. " ... el imperialismo norteam-

ricano... comprendió que una de las salidas que tenía la estructura semifeudal y semicolonial de El Salvador era la industrial", de ahí que "se lanzara a la conquista de la incipiente industria salvadoreña." (16)

El dato más reciente proporcionado por la CEPAL de la tasa de crecimiento de 1982 es de -10.6%. Por otro lado, las pérdidas millonarias provocadas por el conflicto, muchas de ellas sin reposición, la desarticulación geográfica y sectorial por la misma causa, la reducción de inventarios ante la baja de las importaciones, así como la falta de mantenimiento del capital del trabajo, han afectado duramente la estructura económica actual del país, sumada la crisis al cierre de numerosas empresas del sector manufacturero en deterioro de la actividad sectorial.

De todas las ramas, solo la industrial de alimentos, bebidas y tabaco registró un decremento inferior al promedio sec

(16) Cfr., Dalton, Roque, op. cit., p. 85

torial. Según CEPAL, se menciona que las principales plantas agroindustriales (41 beneficios de café, 12 ingenios azucareros y 4 beneficios de algodón) si bien representan apenas 0.5% del número total de industrias, éstas generan la mayoría del valor agregado industrial y se apropian de casi el 20% de los excedentes totales del sector.

Por último, es importante señalar que la rama industrial, la tercera en generación de valor agregado, disminuyó su participación relativa en la composición del PIB, en 1983.

Lo anterior es preocupante, porque de persistir el deterioro económico aún más y la recuperación de los daños producidos llevaría muchos años para su total restablecimiento.

1.3.4. Crisis y dependencia

La situación caótica de la estructura económica persiste por la dominación de la oligarquía y el imperialismo, ya que no ponen ningún interés en tratar de solucionar o por lo menos tomar medidas para llenar los requisitos del interés popular.

Para entender la crisis y dependencia que sufre el -

pueblo salvadoreño, mencionaremos los siguientes datos:

La población estimada en 1982, como ya se mencionó, - fue de 4,999.000 habitantes con un incremento de 3.0% (tasas anuales de cada 100 hab.), estimadas entre 1980-1985, cifra alarmante, debido a las condiciones económicas desesperadas que reinan en el país. Otro dato ya visto es la densidad de población, 237.5 hab., por Km, cuadrado. No obstante la elevada tasa de incremento de la población, las cifras de mortalidad infantil y general son también elevadas (40.2% entre - 1980-1985). Dentro de las enfermedades más comunes están las gastrointestinales, la tuberculosis y el paludismo, las que son difíciles de controlar debido a la falta de medicina que se empeora cada vez más por la guerra y a la reducción de - los gastos públicos en el ramo.

Los indicadores que presentamos, ya de por sí bajos - fueron decreciendo durante 1982, en particular por la llamada "fuga de cerebros" de intelectuales, universitarios y profesores en búsqueda de mejores situaciones económicas y laborales.

"... 1 médico cada 3 396 hab.; 1 odontólogo cada 25

000 hab.; 1 cama hospitalaria cada 800 hab.; 1 enefrmera -
graduada cada 3 421 hab.; 1 enfermera auxiliar por cada 1700
hab." (17)

De estas terribles condiciones de vida, se desprende -
lógicamente el hecho de un promedio de vida sumamente limita-
do para el hombre salvadoreño.

Por otro lado, la situación alimentaria es la siguien-
te: las tasas anuales medias de crecimiento del consumo por -
habitante fue de -7.1%, la disponibilidad de calorías diarias
por habitante fue entre 1978-1980 de 2 163; la disponibilidad
de proteínas entre 1978-1980 fue de 57.6%, por lo que el bajo
consumo de proteínas significa que no solo hay subalimenta -
ción, sino que el hambre real y crónico afecta a las grandes
mayorías trabajadoras de El Salvador.

También el problema de la vivienda es sumamente críti-
ca, ya que un 44.1% de la población vive entre 8 o más perso-

(17) Ibid., p. 302

nas en la misma habitación. La inmensa mayoría de la clase - trabajadora urbana vive en condiciones paupérrimas en viviendas colectivas llamadas mesones, sin las condiciones mínimas del servicio público.

Con respecto a la dependencia, las balanzas negativas y los problemas económicos tan serios, serán factores que dificultarán al país salir adelante, sin que pueda pedir ayuda o por lo menos aceptar la ayuda estadounidense, para solucionar en mayor o menor grado sus problemas internos.

Este apoyo estadounidense al gobierno salvadoreño, nos da una idea bastante clara de la dependencia que se tiene con el país del norte, ya que tan solo en 1982 llegó a incrementarse en más de 600%. Los fondos del gobierno de Estados Unidos donados u otorgados se destinaron a los siguientes sectores:

- " - la estabilidad económica y de la balanza de pagos.
- el apoyo al proceso reformista agrario.
- la generación de empleos.
- la compensación de los daños bélicos, mediante la importación de alimentos, la restauración de vi --

viendas.

- el apoyo a la empresa privada, mediante el financiamiento de la importación de materias primas."

(18)

Evidentemente, cualquier esfuerzo que se produzca en el campo económico, sin previa solución del problema fundamental político del país, surtirá efectos muy limitados, sobre todo porque convergen en él variables, tanto internas como externas, como ya lo mencionamos con anterioridad.

(18) Anuario, op. cit., p. 27

CAPITULO 2

Iniciación de la guerra civil

2.1. El gobierno del General Carlos Humberto Romero

2.2.1. Características generales

En la primavera de 1977, la batalla dentro de El Salvador fue modificada debido a la influencia de otros elementos.

El presidente estadounidense James E. Carter, había organizado durante su campaña electoral el Departamento de Derechos Humanos, por lo que la relación entre los Estados Unidos y El Salvador se intensificaron a raíz de esta medida.

Por otra parte, la oposición decide entrar al juego electoral programado para 1977 no como una oportunidad para adquirir el poder, sino porque no había otro camino más viable.

La Unión Nacional Opositora (UNO), coalición formada - en 1972 presentó a un oficial retirado el Coronel Ernesto Claramount para Presidente y al Mayor de San Salvador, José Antonio Morales Ehrlich para Vicepresidente. El Partido de Conciliación Nacional (PCN) nominó al Ministro de Defensa, General Carlos Humberto Romero.

Cabe señalar que estas elecciones dentro de la historia salvadoreña fueron catalogadas como cínicas, porque los grupos para-militares amenazaron e intimidaron a los votantes. "... en 16 municipios, las urnas electorales fueron robadas y en las que la Unión Nacional Opositora había ganado 3 a 1."

(19)

Sin embargo, cinco días después de las elecciones el Consejo Central Electoral declaró vencedor al General Carlos Humberto Romero.

La capital explotó en una agria protesta. El Coronel - Claramount encabezó a más de 50 000 ciudadanos al centro de la Plaza Libertad donde continuaron pacíficamente por varios días. Trabajadores, obreros y transportistas dieron el primer golpe al gobierno, por lo que la Guardia Nacional y la Armada detuvieron a más de 200 oficiales de la UNO.

En febrero 28, miembros armados de las Fuerzas de Segu

(19) U.S. Congress House International Relations Subcommittee on International Organizations and on Interamerican Affairs, Hearings. The recent presidential elections in El Salvador, 95th. Congress, 1st session p. 53

ridad ordenaron a los protestantes abandonar la Plaza y cuando comenzaron a hacerlo, la policía abrió fuego contra ellos. Claramount y Morales E. se refugiaron en una iglesia cercana y posteriormente se asilaron en Costa Rica. "... Esto no es - el fin, es el principio." (20), declaró Claramount.

El gobierno del General Carlos Humberto Romero marcó - un cambio drástico en el contexto salvadoreño porque su go - bierno desde un principio dió señas de ser violento, cobrando caracteres nunca vistos anteriormente; secuestros de empresa - rios nacionales y extranjeros, en muchos casos para cobrar - rescates; secuestros de diplomáticos; asesinatos a maestros, campesinos, sacerdotes; atentados, manifestaciones y otros he - chos de violencia que hicieron sentir los primeros efectos so - bre la actividad económica con la salida de los primeros capi - tales industrial y comercial, llegando en algunos casos a ce - rrar empresas como consecuencia lógica de huelgas y ocupacio -

(20) Webre, Stephen, op. cit., p. 198

nes derivadas de problemas laborales.

Dichas ocupaciones adquirieron cada vez más una motivación política de mayor relevancia y gradualmente se transformaron en organismos de base de los grupos guerrilleros, como ya lo mencionamos.

En este mismo año, el gobierno de Romero abandona pláticas con la unidad nacional para hacer una campaña a fin de restablecer la ley y el orden, que sería controlada exclusivamente por el partido oficial para la defensa y garantía del orden público, dando con esto al gobierno más poder para controlar y arrestar a los subordinados.

La ley por otro lado, permitió el ejercicio libre a los órganos para-militares, pero esto en lugar de beneficiar al gobierno lo perjudicó, porque se empezaron a emitir críticas a nivel internacional para que las organizaciones fueran suspendidas.

Mientras la ley surtía efecto en los primeros seis meses de su gobierno, las tropas dieron violentos golpes a la oposición, incluyendo al clero. La iglesia enlistó a "... 790 víctimas de la ley, hasta junio de 1978, incluyendo 716 captu-

rados, 29 muertos, más de 200 desaparecidos entre 1976 y agosto de 1978." (21)

En el aspecto económico, la economía declinaba rápidamente.

El sector privado se apresuró a hacer despidos masivos y a cerrar sus fábricas. La creciente industria decayó a "... 3% en 1978 y entre 1978-1979, El Salvador tenía una exportación de 10.5%." (22)

La explicación a estos problemas fueron encontrados en una inestabilidad política y desasociado, empeorando las condiciones económicas una vez más, con la protesta general.

En mayo de 1979, el General Carlos Humberto Romero llamó a un Foro Nacional, ya que la comunicación de las dependencias políticas y la crisis económica estaban irremediablemente divididas. Los terratenientes pidieron la ayuda militar para aplacar el movimiento popular, pero los industriales urba -

(21) Guidos Vejar, Rafael, La crisis política en El Salvador, ECA, Jul/agos., p. 519

(22) Webre, Stephen, op. cit., p. 510

nos y algunos oficiales militares y del gobierno optaron por no enviar ninguna ayuda, para que con esto redujeran las críticas internacionales y para que fueran bien vistas discutían acerca de la probabilidad de una apertura nacional.

Mientras tanto, las actividades de los grupos populares llegaban a un nivel muy alto de protesta. La mayor de ellas fue la suspensión de la energía eléctrica por 23 horas, para forzar la solución de otros conflictos laborales.

En este mismo mes de mayo las cosas llegaron a su clímax, cuando la Policía Nacional abrió fuego contra una marcha pacífica que ocupaba la Catedral Metropolitana, en protesta por el arresto de cinco líderes del Bloque Popular Revolucionario.

La estructura de la sociedad salvadoreña queda otra vez rota a raíz de este suceso.

El General Romero decidió mantener un estado de sitio, pretendiendo obtener el apoyo del Jefe de la Asamblea Nacional, Leandro Echeverría para que atrajera al diálogo a la oposición moderada del país. La democracia cristiana, la Iglesia y las organizaciones populares rechazaron esta propuesta,

apelando que el gobierno tenía que proclamar primero una amnistía general y segundo, disolver todas las organizaciones para-militares para poner fin a su gobierno represivo.

Como resultado de estas peticiones, en agosto de 1979, el Foro Nacional inició un monólogo junto con el sector privado.

Los sectores opositores, al ver esta reacción del gobierno, organizaron el Foro Popular para discutir las alternativas referentes al régimen del General Carlos Humberto Romero. Cuatro partidos opositores participaron: la democracia cristiana, la social democracia, ocho uniones de trabajadores y una organización popular.

El Foro representó un llamado para que se regresara a las libertades políticas y tomar medidas económicas a mediano y largo plazo, para improvisar la vida en la población rural y " ... una participación efectiva de las organizaciones populares de garantizar en un proceso la democratización

real." (23)

La Plataforma Común del Foro, llegó a imprimirse como un programa de apoyo para futuros gobiernos.

Por su parte, el gobierno estadounidense envió a algunos oficiales para que atendieran personalmente la crisis salvadoreña, ya que el problema nicaraguense aún estaba latente y querían evitar a toda costa otro problema de este tipo, especialmente en El Salvador, donde la violencia aumentaba cada vez más.

En agosto y septiembre, el asistente del Secretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Viron Vaky y un emisario especial, William Bowdler, visitaron San Salvador, "... para invitar al Presidente Romero a romper las reformas, convocar elecciones y liberar a los prisioneros políticos para facilitar la tensión doméstica." (24)

Sin embargo, el Pentágono y el Consejo de Seguridad,

(23) Plataforma Común del Foro Popular, San Salvador, -
septiembre, 1979.

(24) Véalo, Washington Post, octubre 17, 1979.

Nacional pedían que se ayudara más a El Salvador a fin de que este combatiera la inquietud interna.

A mediados de septiembre de 1979, figuras moderadas - llegaron a la conclusión de que solamente rompiendo el juego entre el General Romero y la oposición, sabrían "... cuál de los dos grupos tiene más poder." (25)

2.2. El golpe cívico-militar del 15 de octubre de 1979

2.2.1. La integración de la Junta Revolucionaria de Gobierno.

En las primeras horas del 15 de octubre de 1979, un grupo de jóvenes oficiales del ejército de El Salvador abanderó el golpe de Estado contra el gobierno del General Carlos Humberto Romero. El conjunto de oficiales en su mayoría de bajo rango: tenientes, capitanes y mayores principalmente, se denominaba Juventud Militar.

(25) Véalo, Washington Post, agosto 2, 1979.

La Juventud Militar llegó a formar su propio cuerpo - político, el Consejo Permanente de la Fuerza Armada (COPEFA), que en momento del golpe ya tenía escogidos a dos representantes para la nueva Junta, los Coroneles Adolfo Majano y Jaime Abdul Gutiérrez.

Días antes, habían invitado a Román Mayorga, rector - de la Universidad Católica a unirse a la Junta, aceptando és te solo con la condición de que el Foro Popular continuara - vigente para elegir a los otros miembros civiles que integra rían la Junta.

Es de importancia señalar que después del golpe fue - ron destituidos del ejército, militares de alto rango, que - constituían entonces el núcleo de la dirección del régimen - militar que existía en El Salvador desde 1931, pero otros mi litares de similar mentalidad y actitud quedaron dentro del instituto armado, por lo que posteriormente habrían de darse campo en este organismo.

Por otro lado, el Foro Popular, elige a Guillermo Un- go, secretario general del MNR, para que formara parte de la Junta.

El Coronel Gutiérrez aprovechó este momento para escoger por su cuenta a un tercer civil del sector privado, cayendo la elección en Mario Andino, su amigo personal.

Por lo tanto, la Primera Junta que gobernó al país - del 15 de octubre de 1979 a enero de 1980, se integró por:

Coronel Adolfo Majano (Armada), Coronel Jaime Abdul - Gutiérrez (Armada, nombrado general en enero de 1982), Román Mayorga Quiróz (Rector de la Universidad Católica), Guillermo Ungo (Secretario General del MNR) y Mario Andino (Sector Privado).

2.2.2. Proclamas del Gobierno

Bajo la oficialidad de los Coroneles Adolfo Majano y Jaime Abdul Gutiérrez, el COPEFA dió a conocer su - Proclama, en la que proponía los siguientes puntos:

- " - poner fin a la violencia y corrupción.
- garantizar el cumplimiento de los Derechos Humanos.
- adoptar medidas para una distribución equitativa de la riqueza nacional, mientras que al mismo -

- tiempo se incrementa el PNB, y
- canalizar las relaciones exteriores del país en una dirección positiva." (26)

Es decir, en su parte medular, la Proclama señala la situación anárquica existente en el país, como consecuencia de las actividades dirigidas por elementos extremistas y a la incapacidad del gobierno para controlarlas, agregando a esto la violación de principios fundamentales de la Constitución.

De manera que la Fuerza Armada decidió sentar las bases y el ambiente propicio para establecer una democracia real y dinámica, y la promesa de realizar elecciones libres.

En una segunda Proclama, la Fuerza Armada fundamentó sus acciones posteriores:

- el gobierno del General Romero había violado los Derechos Humanos.

(26) Proclama de la Fuerza Armada de la República de El Salvador, publicaciones de la Sría. de Información de la Presidencia de la República, San Salvador, - octubre de 1979, p. 3

- fomentó y toleró la corrupción.
- creó un verdadero desastre económico y social y,
- desprestigió profundamente al país y a la institución armada.

"... las Fuerzas Armadas acusaron al gobierno de Rome ro de crear desigualdades económicas y sociales y sostener - la corrupción para desacreditar al país en sus instituciones militares." (27)

En la Proclama se indicaba también que los gobiernos de turno, producto de escandalosos fraudes electorales, habían adoptado programas inadecuados de desarrollo, en los - que los tímidos cambios de estructuras plnateadas habían sido frenadas por el poder económico y político de los sectores convencionales, los cuales en todo momento han defendido sus privilegios ancestrales de clases dominantes.

De inmediato, las Fuerzas Armadas tomaron las siguien

(27) Ibid., pp. 3-4

tes medidas:

La disolución de ORDEN; garantizar la vigencia de los Derechos Humanos; adoptar medidas para una distribución equitativa de la riqueza nacional, indicando como primer punto - el inicio de la Reforma Agraria y la garantía de la propiedad privada en función social; encauzar las relaciones exteriores con todos los países del mundo.

La Junta Revolucionaria de Gobierno fue inmediatamente reconocida por el Gobierno de los Estados Unidos, bajo la presidencia de James E. Carter, que le ofreció su apoyo incondicional.

La integración del gabinete, con elementos moderados, marxistas, social cristianos, social demócratas y tecnócratas y la inclusión del Dr. Guillermo Ungo, el Dr. Román Mayorga Quiróz y Mario Andino, perfiló inicialmente al nuevo gobierno como un régimen pluralista.

2.2.3. La rebelión popular y la lucha armada

Al finalizar 1979, varias reformas se discutían en el seno de la Junta, mismas que hicieron preveer la

posibilidad de un golpe de sectores más conservadores dentro de las fuerzas armadas, a principios de 1980, las cosas empezaron a tomar otro rumbo.

La renuncia masiva de funcionarios de gobierno, incluyendo los tres miembros civiles de la Junta, dió paso a que otro partido opositor, la democracia cristiana, aceptara la responsabilidad de constituir un nuevo gobierno y sustentar políticamente a la Junta. Esta renuncia de los primeros integrantes de la Junta y del Gabinete, se produjo luego de que fuera planteado un ultimátum a efecto de que se retornara a los postulados iniciales de las proclamas y a que se separara al representante del sector privado, como la respuesta de las fuerzas armadas no fuera satisfactoria para los firmantes del documento, renunciaron.

La Segunda Junta de Gobierno (10 de enero de 1980 al 3 de marzo de 1980) se constituyó por:

Coronel Arnoldo Majano, Coronel Jaime Abdul Gutiérrez, Héctor Dada Hirezi (Democracia cristiana), José Antonio Morales Ehrlich (Democracia cristiana) y José Avalos Navarrete - (Independiente).

La Tercera Junta de Gobierno (marzo 9 de 1980 al 7 de diciembre de 1980) al renunciar Héctor Dada, quedó de la siguiente forma:

Coronel Majano, Coronel Gutiérrez, José Napoléon Duarte (Demócrata cristiano), Morales Ehrlich y Avalos Navarrete.

En este período, la Junta de Gobierno militar-democris tiano celebró un año, en el que las reformas anunciadas nunca se efectuaron. Los políticos democristianos que no estuvieron de acuerdo, abandonaron a la Junta y a su partido para darles lugar a dirigentes del mismo partido que ni siquiera representaban una alternativa reformista, pero si reafirmaban su alianza con el ejército, la oligarquía y el imperia lismo al tratar de promover un programa reformista que garantizara los intereses de la clase dominante e intentara destruir el ascendente movimiento revolucionario.

Por otro lado, las diferencias entre los Coroneles Majano y Gutiérrez, no expresaban en esta etapa una contradicción antagónica en el seno del ejército.

Lo que caracterizó a la Junta hasta esta fecha fue su

incapacidad para estabilizar una estructura de poder al no mo
dificar la esencia del modelo de dominación y explotación.

Nuevamente se intentó una salida a través de un conve-
nio entre la democracia-cristiana y el ejército, el cual no -
solo dió como resultado el retiro de importantes elementos -
del gobierno, sino también en la descomposición de la democra-
cia cristiana, quedando reducida a unos cuantos líderes ambi-
ciosos y oportunistas, la mayoría del contingente democristian
no se escindió para integrar el Movimiento Popular Social -
Cristiano, que se unió posteriormente al Movimiento Democrátic
o Revolucionario en oposición a la Junta.

En el mes de mayo comenzó a evidenciarse la descomposi-
ción del interior del ejército y el total desplazamiento de -
la llamada Juventud Militar que sirvió para el golpe de Esta-
do de octubre de 1979, al producirse un intento de golpe de -
Estado, encabezado por el Mayor Roberto D'Aubuisson, y que -
fue controlado por el Coronel Majano.

El Mayor Roberto D'Aubuisson, quedó liberado por acuer-
do mayoritario de los oficiales que querían limpiar el ejércit
o de elementos demócratas, por lo que mediante una votación

entre la oficialidad, el Coronel Majano fue desplazado del Comando del Ejército.

Otras causas que influyeron en la caída del Coronel Majano fueron las medidas que tomó para introducir nuevas reform_{as} socioeconómicas, tales como: la Ley de Comercialización y Exportación de Café, medidas para controlar divisas, la Ley - de Reforma Agraria y la Nacionalización de la Banca Privada.

Tales reformas agudizaron los problemas entre la mayor parte de la oligarquía, la burguesía y el Gobierno.

La oligarquía por su parte inició una campaña contra - el gobierno estadounidense, acusándolo de "... facilitar que el comunismo se apodere del país por medio del PDC y del Coronel Majano." (28)

Al mismo tiempo, se iniciaron una vez más los hechos - violentos con el asesinato del Arzobispo Oscar Arnulfo Romero,

(28) González Janzen, Ignacio, La Batalla de El Salva-
dor, p. 128

acto repudiable que provocó una reacción de estupor a nivel mundial.

La Cuarta Junta de Gobierno (13 de diciembre de 1980 al 28 de marzo de 1982) la formaron:

José Napoléon Duarte (Presidente), Coronel Gutiérrez (Vicepresidente y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas) Morales Ehrlich (Jefe de la Reforma Agraria) y Avalos Navarrete (Jefe de Servicios Sociales).

Los hechos violentos, por otro lado, se constituyeron en actos rutinarios, la virtual guerra civil provocaba en frentamientos permanentes y la muerte de guerrilleros, miembros de las fuerzas de seguridad, campesinos, empresarios y maestros sumaban una cifra bastante alta.

Cabe mencionar que los cambios que se dieron en El Salvador en este período, en todo momento contaron con el apoyo incondicional del gobierno estadounidense, presidido por James Carter. Un ejemplo de este apoyo, fue el papel decisivo del Embajador Robert White, cuya actuación enfrentó a diferentes sectores salvadoreños en cuanto a los límites de sus tareas diplomáticas y sus evidentes incursiones en -

los asuntos internos.

Por otro lado, la brutalidad represiva que caracterizó al gobierno del General Carlos Humberto Romero y sus líneas - ultraderechistas, no doblegó a la oposición, por el contrario esto hizo que tomaran conciencia más vigorosa para lograr su unificación, como ya lo pudimos comprobar, cuando tratamos la formación del CRM, el FDR y posteriormente del FMLN.

2.3. La oposición del clero ante el Gobierno

2.3.1. La muerte del Arzobispo Oscar Arnulfo Romero

Dos días antes de las elecciones fraudulentas que llevaron al poder al General Carlos Humberto Romero, fue nombrado Arzobispo de San Salvador Oscar Arnulfo Romero, quien se había distinguido por su dedicación y arduo trabajo.

Pero para comprender la importancia de este personaje en los acontecimientos salvadoreños, mencionaremos aspectos generales de su vida.

El Arzobispo Romero nació en Ciudad Barrios el 15 de agosto de 1917, en medio de la pobreza. Siendo Seminarista, - partió a Roma en 1937 para estudiar en la Universidad Grego -

riana, donde se tituló en Teología en 1943. Al iniciarse la Segunda Guerra Mundial, vivía en Italia, en donde sufrió por primera vez en su vida la mano dura del autoritarismo y del fascismo.

Cuando regresó a El Salvador, se le dió un lugar, donde rápidamente estableció una buena reputación, por la dedicación a sus obligaciones pastorales. En 1967, fue nombrado Obispo auxiliar de San Salvador. En 1974 llegó a ser Obispo en la Diócesis de Santiago de María, donde permaneció hasta el 22 de febrero de 1977 cuando fue nombrado Arzobispo.

De hecho, la elección de Romero como Arzobispo fue porque reflejaba seriedad dentro de la división de la Iglesia Católica.

Algunos clérigos no recibieron con gran entusiasmo la designación del Arzobispo Romero, porque según ellos " ..habla con su mente, sin importarle las consecuencias." (29)

(29) Dermot Keogh, Romero: El Salvador's Martyrs; a study of the tragedy of El Salvador, p. 58

El poder que ejercía en su oratoria lo hizo una voz popular.

Sin embargo, una semana antes de su designación, su más cercano amigo, líder de los intelectuales jesuitas, Rutilio Grande fue asesinado. Romero resentido lo sucedido, por que no solo los unía una amistad, sino también los mismos pensamientos. Rutilio Grande fue el responsable de los cambios que impulsaron los Jesuitas en la filosofía y praxis cristiana en Centroamérica, " ... con su opción primaria y fundamental." (30), que consistía en que un equipo pastoral trabajara en cada una de las áreas del país para promover la concientización cristiana.

El Arzobispo pidió una explicación a las autoridades y poco después formó una comisión para defender los Derechos Humanos en el país. Las consecuencias no se hicieron esperar, las escuelas y colegios católicos fueron cerrados por tres -

(30) Ibid., p. 59

días y cancelaron los servicios religiosos del domingo 20 de marzo.

"... en 1944, la iglesia católica salvadoreña tenía - 117 escuelas con 31 000 estudiantes." (31)

La iglesia católica salvadoreña había tenido muchos - problemas, varios de ellos provocados por ideologías diferentes en pequeños grupos del clero, que querían gozar de una - vida placentera, por lo que el Arzobispo les llamaba la atención para que se dedicaran más a su oficio, por lo que la división se profundizó aún más.

El Arzobispo Romero tendría una prueba muy dura, re - conciliar la división existente en el clero y en el Gobierno.

La conferencia de Obispos salvadoreños fue una muestra del total desacuerdo con el Arzobispo, los Obispos eran: "... Rivera Damas, de Santiago de María (su mano derecha), y sus oponentes: Pedro Arnoldo Aparicio y Quintanilla, de -

San Vicente que fungió como Presidente de la Conferencia Episcopal y José Eduardo Alvarez, capellán del Obispo de San Miguel." (32)

En esta Conferencia Episcopal, el Arzobispo Romero se opuso a la acción de sus rivales, sin embargo, todo estaba predestinado a una campaña de calumnia por parte de sus opositores, guardando el Arzobispo en todo momento compostura y respetando a sus opositores que lo acusaron de crear diferencias radicales en su misión cristiana.

Tales ataques no le importaron al Arzobispo, porque él estaba del lado del pueblo y sabía las posibilidades de que fuese asesinado, pero rehusaba toda clase de protección.

El 23 de marzo de 1980, en el último sermón dominical, el Monseñor Romero llamó a los soldados a desobedecer las ordenes asesinas de sus oficiales exclamando: "... les suplico, les ordeno en nombre de Dios, cesen la represión." (33)

(32) Extraído de una Entrevista a Romero en IDOC, International, Bol. Nuevas Series, Núm. 6-7 Jun/Jul, 1978, pp. 3-7

(33) Dermot, Keogh, op. cit. p. 1

Al día siguiente sería asesinado, cuando celebraba una misa. La acción fue vista por todo el mundo como uno de los golpes terroristas más certeros y brutales contra los Derechos Humanos y la población salvadoreña.

2.4. El Gobierno del Ingeniero José Napoléon Duarte

2.4.1. Continúa la guerra civil

Recordemos que José Napoléon Duarte había sido postulado para la Presidencia por el Partido Demócrata Cristiano en 1972, pero el vencedor en esa ocasión fue el Coronel Arturo Armando Molina, por medio del fraude electoral.

Asimismo, formó parte de la Tercera y Cuarta Juntas de Gobierno, como parte del Gabinete y Presidente, respectivamente.

Marzo 25 de 1982, es el día señalado para las elecciones presidenciales, en las que fueron postulados, José Napoléon Duarte por el Partido Demócrata Cristiano (PDC) y Roberto D'Aubuisson por la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA).

Durante esta campaña, el PDC, decidió aliarse con el

PCN para obtener conjuntamente un porcentaje de votación mayo ritaria, hecho que renovó la esperanza de que la violencia - guerrillera llegara a su fin. Sin embargo, diez meses después la lucha se reiniciaría.

El programa de la campaña electoral de Duarte incluía: la creación de empleos, rebaja de impuestos, aumento de sala rios, casas-habitación a mitad de precio, regreso de capita- les, reestructuración de las empresas y terminar con la gue- rrilla en un plazo no superior a tres meses, por lo que los salvadoreños creyeron en estas medidas y fueron a las urnas abruptamente.

A pesar de los factores negativos, durante el gobier- no de Duarte se iniciaron las reformas agrarias, bancaria y del comercio exterior; se constituyó el Consejo Central de - Elecciones (CEE) y se estableció la celebración de comicios para la formación de una Asamblea Constituyente para nombrar presidente y reformar la Constitución.

Durante este período, a Duarte le fue imposible lle - var hasta sus últimas consecuencias todos sus planes para el restablecimiento de una nueva sociedad salvadoreña.

Actualmente, José Napoléon Duarte encabeza al gobierno salvadoreño, elegido en marzo de 1984 y la situación del país no difiere grandemente al de su período anterior.

La violencia se agrava y no hay entendimiento entre las partes del conflicto, entorpeciendo las buenas intenciones que hay por parte de ambos lados para tratar de calmar la conflictiva situación.

CAPITULO 3

El conflicto salvadoreño en el panorama internacional

3.1. La posición de Estados Unidos

América Central se ha convertido en una zona de máxima prioridad estratégica para el imperialismo norteamericano. Así lo revela no sólo la retórica obsesiva del Presidente Ronald Reagan para proteger lo que considera zona de influencia exclusiva de Estados Unidos, pretendiendo con esto presentar el problema centroamericano como un conflicto de orden regional y que puede englobar a todos los países del hemisferio, y sobre todo, por el despliegue militar que realiza en el área, considerado el más vasto y poderoso en toda la historia latinoamericana.

Este fenómeno se debe fundamentalmente a que la política exterior norteamericana tiene en la actualidad su máxima ayuda en el terreno militar, aspecto que se analizará más adelante y en el que quedará demostrado que la masiva injerencia política y económica, ha sido determinante en la prolongación del conflicto salvadoreño.

Esta intervención se inicia con la administración del Presidente James E. Carter, pero alcanzó niveles desproporcionados con la entrada de la administración de Ronald Reagan.

3.1.1. La política exterior en el período presidencial de James E. Carter.

Al subir James Carter al poder, la política interior estadounidense se encontraba cicatrizada por dos problemas difíciles de olvidar, la guerra de Vietnam y el caso Watergate, los cuales vendrían a repercutir negativamente en su administración.

Durante la campaña electoral, James Carter y en especial su equipo de trabajo hacia América Latina, formuló una política hacia la región, apareciendo muy esperanzadora.

Los postulados principales de esta nueva política fueron:

- la política de Derechos Humanos y,
- el restablecimiento y preservación de la democracia.

En base a estos postulados se desglosaron los siguientes

tes:

- el fortalecimiento a cualquier precio de las posiciones imperiales de Estados Unidos.
- restablecer políticas de país a país, especialmente en el caso de Centroamérica y el Caribe; tratamientos subregionales, cuando existiera similitud real en las condiciones económicas, sociales y políticas de los países componentes.
- impulsar en América Latina las democracias viables, es decir, impulsar regímenes entre la dictadura y la vieja democracia liberal.

El equipo de la administración Carter, tomó con mucho entusiasmo esta política, ya que coincidía fundamentalmente con dos de los más importantes documentos políticos, tanto de la Comisión Trilateral como de la Comisión Linowitz, creadas en julio de 1973 y agosto de 1974 respectivamente para analizar las relaciones latino-norteamericanas.

Dichos estudios e informes "... insistieron en que América Latina debía dejar de ser vista como un área uniforme a la que se podía aplicar la misma política, proponiendo, enca

bio, que se distinguieran tres niveles diferenciados de desarrollo que debían servir para el tratamiento del conjunto del llamado Tercer Mundo." (34)

Por otro lado, el enfoque especial de la administración Carter era el interés en apoyarse en nuevos sectores sociales menos comprometidos con la violación de los derechos humanos, con la corrupción y la violencia oficial, dado que - según anota Edelberto Torres, " ... la política exterior se - dió a la búsqueda de una tercera fuerza que evite los riesgos de penetración soviética o el costo de los viejos y desacreditados aliados." (35)

Con respecto a El Salvador, el primer paso que dió la administración Carter, luego de una completa readecuación del cuerpo diplomático encargado del área en el Departamento de - Estado, fue colaborar en la construcción del gobierno civil - militar surgido el 15 de octubre de 1979 que reunía gran par-

(34) Maira, Luis, Centroamérica: crisis y política internacional, p. 143

(35) Torres Rivas, Edelberto, Centroamérica: crisis y política internacional, p. 67

te de los requisitos planteados por el Departamento de Estado en el modelo de las democracias viables, ya que en la formación de la Junta concurren, según la administración Carter los elementos más ligados al régimen represivo anterior tales como la democracia cristiana, la socialdemocracia local y personas ligadas al Partido Comunista y a la Iglesia Católica - progresista, con el fin de que apoyaran a un gobierno amplio, con predominio de los moderados, para aislar realmente a la izquierda revolucionaria, considerada como el enemigo principal de los Estados Unidos y a la ultraderecha, fundamental impulsora de las brutales violaciones de los Derechos Humanos.

Las sucesivas Juntas en El Salvador dieron lugar a la organización de grupos de masas, conducidos por la izquierda revolucionaria, y que a pesar de que cada vez eran más acosadas por la actividad militar, llegaron a formar posteriormente el conjunto de las fuerzas progresistas en un solo frente opositor el FMLN-FDR.

Esta unidad vino a truncar las ideas del gobierno norteamericano de establecer un gobierno centralista, quedándose

tan solo con el apoyo de las fuerzas armadas hegemónicas - por el sector más represivo, junto a algunos dirigentes de la democracia cristiana, así como por la incapacidad del grupo - civil de centroizquierda de imponer sus criterios. Por lo que el fracaso de la democracia viable en El Salvador fue inevitable.

Es decir, desde el inicio mismo de su actividad, la administración Carter puso sus miras en el apoyo, comprendido el militar, a la Junta salvadoreña, procurando, al mismo tiempo, encubrirlo con una retórica sobre su fidelidad a la defensa de los principales postulados de su política. Pero en realidad, no se trataba sino de fortalecer a cualquier precio la posición imperial de Estados Unidos, sacudida por el avance del movimiento revolucionario y de la liberación nacional en los países de América Latina y el Caribe.

De suma importancia es citar la llamada Doctrina Bowdler-Cheek, la cual señala que "... Estados Unidos no utilizará la fuerza militar en situaciones donde solamente grupos internos estén en contienda, pero si Cuba interviene, sería un problema de todos los países del hemisferio. Por parte de los

Estados Unidos, el Presidente y el Congreso tendrían que tomar una decisión." (36)

Sin embargo, a pesar de lo señalado en esta Doctrina, en la que tomó participación el Secretario Adjunto de Estado para Asuntos Interamericanos, William Bowdler, la administración Carter inició la formación de personal centroamericano - en escuelas norteamericanas, destacándose de esta forma los tres primeros de los llamados escalones militares de la política norteamericana, a saber:

- 1.- Estados Unidos se encontró involucrado con treinta y seis militares norteamericanos en la guerra, empeñándose en lograr apoyos diplomáticos, con escaso éxito.
- 2.- Colaboró en la coordinación de los ejércitos de Honduras, Guatemala y El Salvador, auspiciada por el Comando del Sur de las Fuerzas Armadas norteamer

(36) Bermúdez, Lilia y Cavalla, Antonio, Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana, p. 66

ricana con asiento en el Canal de Panamá, para proteger las márgenes fronterizas. Pero tales incursiones han incluido masacres de la población civil.

3.- En caso de que los dos anteriores no funcionaran, como medida de seguridad, tenían a nueve mil efectivos, asentados en el Canal de Panamá.

Está visto, entonces, como lo señalan Bermúdez y Cavalla que: "... el gobierno de Carter vivió atado a una dualidad cómoda: de una parte diagnosticaba la inestabilidad de los regímenes represivos; de otra, confiaba su dispositivo de seguridad a su permanencia en el poder." (37)

A grandes rasgos comprobamos que la política de la administración Carter en su fase final se vió afectada por los sucesos ocurridos en Nicaragua, así como por las diferentes opiniones de la política a seguir, tanto por el Congreso como del Pentágono, para dar un respaldo económico mayor a la Jun-

(37) Bermúdez, Lilia y Cavalla, Antonio, *ibid.*, p. 53

ta salvadoreña.

3.1.2. La política exterior del gobierno de Ronald Reagan

Al subir Ronald Reagan al poder, la política oficial estadounidense sufrió un cambio drástico, sobre todo en lo que respecta a la política hacia El Salvador, ya que este aparecía como el más importante foco de crisis que la diplomacia norteamericana afrontaba en el Hemisferio Occidental.

Por otro lado, el fracaso de la administración anterior había generado una sensación general de inseguridad, apta para la creación de un clima de opinión pública favorable a una política que garantizara mejor la seguridad de Estados Unidos, por lo que Reagan basó su campaña electoral principalmente en un nacionalismo centrado en la promesa de devolver a los Estados Unidos la hegemonía sobre el mundo a cualquier precio, un ejemplo es que: "... no le importó exprimir a sus propias clases trabajadoras mediante políticas económicas de corte monetarista, explotando al máximo a las naciones subdesarrolladas con altos intereses de crédito y con graves deterioros en los terminos de intercambio, dislocando las economías de los otros

países industrializados, chantajeando al mundo con la amenaza de una guerra espantosa, provocando por doquier conflictos bélicos, en beneficio de su producción de armamentos." (38)

Desde la elección de Ronald Reagan (4 de noviembre de 1980) hasta la fecha en que tomó posesión (20 de enero de 1981) fue tiempo suficiente para que los numerosos equipos de trabajo presentaran y llevaran a cabo la transición entre la administración anterior y la suya.

El informe más sobresaliente fue dado por el Comité de Santa Fé, elaborado a petición de Reagan en mayo de 1980, por un grupo de latinoamericanistas que iban a ser tomados en cuenta en la formación posterior de su gabinete.

El documento de Santa Fé es un testimonio elocuente de que las tiranías de la zona, constituyen los únicos amigos seguros que tiene Estados Unidos, por lo que trataron de intensificar la ayuda a las dictaduras combatidas por las fuerzas

(38) El Proyecto de Reagan, ALAI, Montreal, Canada, año

5, Bol. no. 9, 6 de marzo de 1981., p. 103-108

revolucionarias de el Salvador y otros países de la región. --
Por ello, bien se advierte que "... Estados Unidos está cose-
chando las consecuencias de dos décadas de negligencia, mio-
pía y autoengaño." (39)

Desde un principio la administración Reagan demostró --
ser anticomunista, y que no permitiría de ninguna manera in-
tervenciones ideológicas de ningún tipo en su zona de influen-
cia. En cada uno de estos aspectos, Reagan tomó medidas que --
han significado un endurecimiento de la situación internacio-
nal y la puesta en práctica de su objetivo de su superioridad
militar.

Al respecto, su equipo de analistas para Centroamérica,
presentó cinco escalones militares, a saber:

- 1.- Se seguiría aplicando la política en El Salvador, --
iniciada en la administración Carter a fines de --
1979, la cual consistía en el fortalecimiento de --

(39) Comité de Santa Fé del Consejo de Seguridad Interna-
mericana para los ochentas, CIS, 1980 p. 8

de la capacidad integral de la fuerza bélica, liga da íntimamente con la política de defensa.

- 2.- Esto implicaría una ayuda económica global. En el caso de El Salvador, este es el país que más ayuda económica y militar recibe por parte de Estados Unidos.
- 3.- El uso de los respectivos gobiernos, ejércitos, te rritorios e infraestructura de Honduras, Guatemala y Costa Rica, países que representan el sometimiento incondicional a las políticas hegemónicas de los Estados Unidos.
- 4.- Involucra a otras fuerzas latinoamericanas y de países amigos de Estados Unidos en otros contingentes. Es decir, se refiere exclusivamente a la consulta de países aliados a su política.
- 5.- Equivale a la intervención directa y masiva de fuerzas norteamericanas, tratando de convencer al mundo capitalista de que la guerra es legítima y que no es efectivo que sea incontrolable.

Asimismo, dentro de los planes de ayuda para centroamé

rica y el Caribe se dió el denominado Mini-plan Marshall, que consistía básicamente en tres líneas centrales, a saber:

- " 1.- Favorecer la creación de condiciones políticas y económicas para la inversión de capital extranjero.
- 2.- Establecer condiciones arancelarias que hagan posible una relación comercial satisfactoria para los productos de la región en el mercado estadounidense.
- 3.- Hacer fluir fuertes sumas de créditos y financiamientos a corto y mediano plazo, para poner en marcha programas de desarrollo de una infraestructura mínima." (40)

Las primeras reacciones en contra del plan se dieron dentro de los Estados Unidos, porque agencias económicas incluyendo el Departamento de Comercio, no estuvieron de acuer-

(40) Bermúdez, Lilia y Cavalla, Antonio., op. cit. pp.

do con la anunciada prioridad que el Departamento de Estado -
quería lograr para los países del área.

Por otro lado, el documento que sirvió a la administra-
ción Reagan para lanzar su política exterior antisoviética -
fue el célebre Libro Blanco del Departamento de Estado, títu-
lado: "Ingerencia Comunista en El Salvador", aparecido el 23
de febrero de 1981. Este documento procuró proporcionar prue-
bas que demostraran:

- " 1.- El papel predominante desempeñado por Cuba y o -
tros países comunistas... en la unificación polí-
tica, dirección militar y pertrecho de las fuer-
zas insurgentes en El Salvador.
- 2.- Que la insurgencia en El Salvador ha sido progre-
sivamente transformada en un caso más de agre --
sión armada indirecta... por parte de potencias
comunistas que actúan a través de Cuba.
- 3.- Que Cuba, la Unión Soviética y otros estados...
llevan a cabo... un esfuerzo... para provocar -
el derrocamiento del gobierno establecido en El
Salvador, e imponer en su lugar un régimen comu-

nista, sin apoyo popular." (41)

Dicho documento constituyó la primera iniciativa importante en materia de política exterior y marcó el inicio de una agresiva ofensiva diplomática de la administración Reagan destinada a apoyar a José Napoleón Duarte y a las fuerzas armadas salvadoreñas.

Cuando se dió a conocer el Libro Blanco, los medios de comunicación más importante lo tomaron como fidedigno, pero - la simplicidad con que presentaron los hechos, hizo que fuera analizado a fondo, de tal manera que el Washington Post y el Wall Street Journal entre otros medios de comunicación estadounidense demostraron públicamente las irregularidades encontradas en dicho documento.

El esfuerzo del Libro Blanco por desacreditar al FMLN-FDR, ignoró el apoyo popular que dichos grupos restan a la - Junta y por lo tanto nunca mencionó el amplio apoyo interna -

(41) Petras, James, " White Paper on the White Paper", -

en Contextos, la noticia en la prensa mundial, año

2 No. 28, Jul. 18, 1981 p. 22

cional al Frente y el aislamiento de la Junta.

Como era de esperar, el Libro Blanco tuvo poco éxito, porque puso en entredicho su veracidad y la forma en que se obtuvo la información.

Como podemos observar, la política escogida por Reagan, no presentaba grandes diferencias puntuales con la política a plicada por la administración Carter en la fase final de su período de gobierno, ya que fue en aquella cuando Carter puso mayor interés en el conflicto salvadoreño al incrementar la a yuda económica y militar a la Junta.

James Carter buscó aproximarse a América Latina sin las ataduras de la guerra fría que distorcieron las políticas del pasado; Ronald Reagan orgullosamente proclama que la rivalidad global entre Estados Unidos y la Unión Soviética se rán la nota clave en su política hacia América Latina.

Carter trató de promover los Derechos Humanos y de ser amigo de los países vecinos a pesar de su diversidad ideológica; Reagan promete abrazar a los dictadores amistosos y expor tar la contrarrevolución. Carter trató de construir la estabi lidad política sobre la reforma socioeconómica, entendiendo -

que la desigualdad y la opresión crean la revolución; Reagan ve solamente el espectro de la subversión cubana detrás de la intranquilidad política y promete la paz impuesta por las armas.

Si la administración Reagan empeñada en implementar la guerra de exterminio contra el pueblo salvadoreño, tendrá que proceder a la opción de la intervención masiva, la que está a su vez condicionada por las dificultades crecientes para encontrar apoyo externo a tal política, por lo que regionalizará cada vez más el conflicto y prolongará la guerra, pero no dará una solución, ya que en ese caso la fuerza del pueblo salvadoreño se multiplicará, contando con la razón de la historia.

Estados Unidos no estará invadiendo un país donde el pueblo está desarmado, sino un país donde el pueblo está haciendo la historia, mediante la lucha por su liberación nacional.

3.2. La posición de Cuba

El gobierno estadounidense ha venido reiterando a

través de documentos y declaraciones el apoyo militar como económico de Cuba hacia Nicaragua y El Salvador.

Por su parte, Cuba niega terminantemente que haya guerrilleros de la Unión Soviética, Nicaragua o Cuba dentro del territorio salvadoreño, agregando que el pueblo de este país es lo suficientemente fuerte para seguir el camino hacia la victoria, deseando que concluya lo más pronto posible.

El pueblo salvadoreño padece las consecuencias de la opresión que ha sufrido durante varias décadas y es natural que luche para obtener su independencia y libertad.

No hay duda de que el gobierno cubano brinda un apoyo incondicional al pueblo salvadoreño para lograr sus objetivos, ya que su pueblo atravesó una etapa similar de guerra revolucionaria.

El foro internacional de las Naciones Unidas ha servido a Cuba para que exprese que su país lucha por la paz y el desarme para aliviar las tensiones y disminuir así los peligros de guerra, especialmente en la región del Caribe y Centroamérica, donde cada vez más se sufre de amenazas y presiones por parte del gobierno norteamericano.

Prueba de esto fueron las declaraciones de Fidel Castro Ruz en la Trigésima Cuarta sesión de la Asamblea General de la ONU, en la que, entre otras cosas expresó:

- " - Es necesario eliminar la abismal desigualdad que separa a los países desarrollados y a los países en vías de desarrollo.
- luchamos por ello para suprimir la pobreza, el hambre, la enfermedad y el analfabetismo... que padecen todavía cientos de millones de seres humanos.
- aspiramos a un nuevo orden económico mundial basado en la justicia social, la equidad y la paz."

(42)

3.3. La posición de México

Debido a su ubicación geográfica y al destino tanto físico como cultural de los otros países que integran la América Latina, México se siente comprometido en apoyar los grandes cambios tanto políticos como económicos de los mismos

(42) 34th. session of the General Assembly of the United Nations. October 12, 1979, p. 74

sobre todo porque históricamente ésta vecindad directa con Estados Unidos se dá para México en grado notablemente superior, y por otro lado, porque le costó una guerra abierta y declarada, la pérdida de más de la mitad de su territorio original, varias intervenciones militares, la constante interferencia - en los asuntos políticos internos y la penetración económica a todos los niveles, por lo que la preocupación primordial de México pasó a ser en un momento dado en la preservación intacta tanto de su territorio como de su soberanía nacional.

Por tal motivo los principios de la política exterior mexicana que han sido siempre postulados a través de sus diferentes gobiernos son: la no intervención y respeto a la libre autodeterminación de los pueblos y a las soberanías nacionales.

Después de la Segunda Guerra Mundial, las relaciones bilaterales con los países centroamericanos se intensificaron.

Los gobiernos mexicanos anteriores a 1964, basándose en la política de no intervención disminuyeron sus relaciones con los otros países de la región, porque creyeron conveniente no apoyar a sus gobiernos, que por lo general eran de tipo

militar y originados por golpes de Estado, esto con el fin de no verse involucrados en asuntos extranjeros.

En 1964, al iniciarse el período de Gustavo Díaz Ordaz, hubo un ensayo de cambio en la política de México hacia Centroamérica. Las causas de este interés mexicano obedecieron a la diversificación de mercados y a la decisión de los gobiernos de centroamérica a acelerar el proceso de integración económica de la región.

Así también, durante el período presidencial de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) las relaciones internacionales se intensificaron plenamente.

Ante la agudización tanto de los problemas mundiales como los regionales, se empezaron a promover a nivel internacional amplios apoyos de tipo político, para un cambio inmediato en Centroamérica

Durante el período presidencial de José López Portillo, se dió uno de los renglones más importantes en lo que a política exterior se refiere, fue el rompimiento de relaciones diplomáticas con el gobierno del General Anastasio Somoza Debayle, quien regía a Nicaragua como sucesor de una larga dinas -

tía.

El rompimiento con un gobierno establecido por medio - de elecciones de dudosa legitimidad constituyó una nueva pauta en la historia diplomática mexicana. El origen de este rompimiento se fundamentó en la violación reiterada de los Derechos Humanos y en el genocidio.

Estos mismos puntos son reconsiderados en el caso del conflicto salvadoreño para dar apoyo a la insurgencia, en espera de que éste sea la solución definitiva.

México, contrariamente a la política de Estados Unidos, sabe que en El Salvador no hay más opción que el cambio revolucionario y que una intervención directa o indirecta de los Estados Unidos no será una respuesta para detener dicha opción, lo que lleva necesariamente a la negociación con las naciones del área involucradas de una u otra manera en el conflicto. Entre éstas se encuentran en primer lugar, a los Estados Unidos, ya que no podemos negar que históricamente ha ejercido una hegemonía continental, como ya lo mencionamos anteriormente, y por otro, que México se encuentra atado a las presiones de éste para influir en el conflicto salvadoreño, -

debido a la importancia de sus relaciones bilaterales y al alto grado de penetración los intereses norteamericanos.

La acción definitiva y conservadora que México busca frente al conflicto salvadoreño, es una salida política que trata de impedir la guerra civil a niveles de subregión y con ello la internacionalización de la crisis.

México y otras naciones del continente americano, así como naciones europeas, han advertido con claridad que el único camino en la crisis de ese país es una salida política negociada. La posición de México hacia el conflicto salvadoreño ha sido expuesta repetidamente a todos los niveles de gobierno.

3.3.1. La Declaración Franco-Mexicana

Ya hemos mencionado que el conflicto salvadoreño no solamente se ha dado en el plano político-militar, si no también se realiza una constante movilización que busca la solidaridad y el respaldo de los pueblos y gobiernos del mundo para el triunfo de la causa salvadoreña.

Prueba de lo anterior lo constituye la Declaración Fran

co-Mexicana, dada a conocer el 28 de agosto de 1981, por medio de la cual se reconoció la personería de la coalición denominada Frente Democrático Revolucionario y al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN-FDR), como la fuerza que debería ser tomada en cuenta para buscar una solución política al conflicto. Francia y México reconocieron que el Frente es "... una fuerza política representativa, dispuesta a asumir sus obligaciones y ejercer los derechos de que ello se desprenden." (43)

Desde el día en que se dió a conocer esta Declaración Conjunta, inmediatamente hubo apoyo por parte de países y organismos mundiales y regionales, como el Movimiento de Países No Alineados, la Asamblea General de la ONU, la Internacional Socialista, etc., dando la razón a la causa del pueblo salvadoreño y denunciando por otro la irracionalidad de esa guerra de exterminio, respaldada por el gobierno norteamericano.

(43) Véase, Excélsior, México, D.F., 29 de agosto de 1981

Pero así como fue positivamente acogida esta Declaración, hubo países que no estuvieron de acuerdo con la misma y días después emitieron su opinión al respecto, en un Documento conocido como la Declaración de Caracas, hecha por once países latinoamericanos.

El Secretario de Relaciones Exteriores mexicano, Jorge Castañeda apuntó: "... no es la primera vez que México se ve aislado al reivindicar su tradición política. Recordaremos que cuando Estados Unidos propuso el bloqueo contra Cuba, México fue el único país de América Latina que se opuso y continuó en forma normal sus relaciones político-económicas con este país hermano." (44)

Claro está que la Declaración Franco-Mexicana hizo que surgieran los intereses en torno al conflicto salvadoreño, en forma tal que se polarizaran posturas ideológicas y sistemas políticos.

(44) Véase, Excélsior, México, D.F., 5 de septiembre de 1981. p. 1

Por su parte el Presidente López Portillo en su Quinto Informe de Gobierno expuso: "... reiteramos que corresponde - al pueblo salvadoreño determinar el proceso de solución política para establecer un sistema de gobierno democrático en ese país." (45)

No hay duda de que México aspira al mantenimiento de una fraternal amistad con todos los estados centroamericanos; el gobierno de México brinda una desinteresada y valiosa ayuda técnica y científica a esas naciones. Estimular el comercio mutuo, desarrollar las industrias fundamentales para el intercambio de productos y un anhelo creciente de que nada perturbe o entorpezca el destino histórico determinante de la vida de nuestros pueblos.

México es una nación pacifista que siempre se ha esforzado por cumplir sus compromisos y deberes internacionales. - El deseo de vivir en paz y libremente, pero con una paz que no sea constantemente ultrajada en los mecanismos de los intereses internacionales.

(45) Véase, Excélsior, México, D.F., 2 de septiembre de

El hecho de que México rompiera relaciones con el régimen de Somoza fue un factor decisivo en la caída de aquel, y así se ha expuesto, procedió conforme a sus lineamientos de política exterior que favoreció los intereses legítimos del pueblo de Nicaragua.

3.4. La posición de los Países Andinos

3.4.1. Reacción ante la Declaración Franco-Mexicana

Antes que nada, mencionaremos la integración andina como modelo y perspectiva, se definió en el Acuerdo de Cartágena en 1969, al plantear que la superación del subdesarrollo de los países del área andina debería basarse en una mayor cooperación e integración, condición prioritaria para resolver muchos de sus comunes y elementales. Los países que integran el Pacto Andino son: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. Chile se retiró en 1973.

Por otro lado, estos países siempre han estado como países observadores de las Conferencias Cumbres de los Países No Alineados desde su inicio, exceptuando Bolivia que ingresó al Bloque en 1979.

Por tal motivo es importante hacer mención de la Sexta Conferencia Cumbre de Países No Alineados celebrada en la Habana, Cuba, en septiembre de 1979, en la cual el Presidente de Perú, General Francisco Morales Bermúdez, como portavoz del Grupo Andino "... imprimió a su discurso un tono esencialmente americanista ofreciendo una visión de conjunto en cuanto a las actividades y aspiraciones de la integración andina en los campos político y económico." (46)

Finalmente la Conferencia Cumbre reconoció la actuación que tuvo el Grupo Andino "... actuó solidaria y mancomunadamente en la justa solución del problema nicaraguense y que en la misma forma actúan en el proceso de su reconstrucción." (47)

Durante la administración Carter, por primera vez se mencionó la idea de que los Estados Unidos no tenían porque solucionar los problemas en Centroamérica y que países como -

(46) Bohemia, año 71, No. 36, septiembre 7, 1979. p. 48

(47) Bohemia, año 71, No. 37, septiembre 14, 1979. p. 62

México o los del Pacto Andino podrían ser interlocutores viables para las fuerzas de izquierda y podrían ser los motores más activos para la construcción de la paz.

Sin embargo, al darse la Declaración Franco-Mexicana, algunos países que forman parte del grupo andino, firmaron el acta de protesta el 2 de septiembre, pero como la misma no ha tenido algún influjo determinante en la solución del conflicto, tampoco ha tenido mayores repercusiones.

3.5. La posición de los Países Centroamericanos

Después de la Segunda Guerra Mundial, Centroamérica fue el blanco perfecto en el proceso de consolidación de la hegemonía norteamericana.

El primer país en sufrir las consecuencias fue Guatemala en 1954; en 1969, se produce el conflicto El Salvador-Honduras, cuyas causas como ya lo expusimos, se localizaron en las dificultades de integración centroamericana; en 1977, se firmaron los acuerdos entre Torrijos y Carter con respecto al Canal de Panamá.

Por otro lado, el triunfo de la revolución sandinista

en Nicaragua en julio de 1979, inició al cambio en este proceso de consolidación imperial.

Paralelamente a la guerra Honduras- El Salvador se había generado un proceso de integración militar con la creación del Consejo de Defensa Centroamericana (CONDECA), integrado por los ejércitos de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, para evitar a toda costa cualquier brote de insurrección en los países del área y con el fin de emprender una nueva campaña de desestabilización económica hacia Nicaragua y tratar de mantener deteriorada su hegemonía.

3.5. Reacción ante la Declaración Franco-Mexicana

Ante tal desintegración debido a la multiplicidad de factores e influencias concurrentes, la opinión respecto al conflicto salvadoreño, fue desigual.

Los gobiernos de Guatemala, Honduras y El Salvador apoyaron incondicionalmente a los Estados Unidos y a todo acto que perjudicara sus intereses generales.

Con respecto a Panamá y Costa Rica, se abstuvieron de opinar respecto a la Declaración Franco-Mexicana. El Presiden

te Aristides Royo declaró que su gobierno no suscribió la Declaración de Caracas, "... porque respeta la posición asumida por estos dos países y que no lo consideraban un documento intervencionista, ya que mandar armas a El Salvador, dar asistencia tecnológica y apoyo militar, ese sí es intervencionismo y ese es el condenable." (48)

3.6. La posición de la Internacional Socialista

En la reunión de la Internacional Socialista de 1976, celebrada en Ginebra, Suiza, resultó electo Willy Brandt presidente de este organismo, exponiendo un documento titulado Resolución sobre América Latina. El contenido principal del texto es el siguiente:

"... la IS deplora la diseminación de dictaduras militares en América Latina... las economías de estas no son fuertes, por lo que la IS y sus partidos miembros deben conside -

(48) Véase, Excélsior, México, D.F., 10 de septiembre de 1981 p. 1

rar detenida y urgentemente, posibles sanciones económicas -
 contra estos regímenes... la IS reafirma su apoyo a todos a -
 aquellos que luchan por la libertad y la democracia en Améri -
 ca Latina... y se empeñará en una política orientada a apo -
 yar el desarrollo económico y social de esa región y a lograr
 una radical redistribución de la riqueza y el respeto a los -
 derechos humanos." (49)

Por su parte, el Vicepresidente de la IS, el ex-primer
 Ministro de Portugal, Mario Soares apoyó la decisión de los -
 gobiernos de México y Francia en el conflicto salvadoreño.

Soares mencionó "... todo se complica singularmente, -
 entran en juego fuerzas extrañas al propio proceso de democra
 tización nacional y muchas veces ese proceso corre el riesgo
 de que no se acaben las dictaduras." (50)

En 1978, se efectuó el Congreso de la IS en Vancouver,
 Canadá, en la que se impulsó el respaldo al Frente sandinist--

(49) Selser, Gregorio, Centroamérica: crisis y política
 internacional, pp. 291-293

(50) Véase, Excélsior, México, D.F., septiembre 11 de -
 1981 p. 1

ta de Liberación Nacional y a partir de este momento, la IS se comprometió a apoyar a la revolución sandinista. Con esto se asientan las diferencias entre la IS y los Estados Unidos, mientras que la Democracia Cristiana las fortalece, en virtud de su coincidencia respecto a la solución de la problemática centroamericana y especialmente con El Salvador.

"... no hay socialismo sin libertad. El socialismo solo puede llegar a ser realidad en la democracia, la democracia solo puede ser realidad en el socialismo." (51)

3.7. La posición de El Salvador

3.7.1. La posición ante la Declaración Franco-Mexicana

Como era lógico de esperar, tan pronto como se dió a conocer la Declaración Franco-Mexicana, la Junta se apresuró a acusar el reconocimiento que los gobiernos de México y Francia le brindaban al movimiento de insurgencia en El

(51) Karl Ludwig, Gunsche; Klaus, Lantermann, Historia de la Internacional Socialista, p. 168

Salvador contra la represión y la dictadura, considerándola un acto de intervención en sus asuntos internos.

El Derecho Internacional indica un punto en el cual permite a terceros Estados a emitir su reconocimiento a un movimiento rebelde, pero en contrapartida se obligan ante el gobierno existente a la neutralidad. Este reconocimiento esencialmente político, es decir, es una forma de presionar al gobierno local a tenerlos en cuenta por el reconocimiento efectuado.

Por su parte, la Junta de Gobierno de El Salvador dijo: "... a ninguna de las dos naciones le corresponde señalar modelos de solución a los problemas internos salvadoreños.", por su parte el FMLN-FDR lo llamó "... un paso trascendental para la lucha del pueblo salvadoreño y la paz de la región." (52)

(52) Véase, Excelsior, México, D.F., 29 de agosto de 1981. pp. 1-8

3.7.2. La posición del gobierno salvadoreño ante la política estadounidense

En las elecciones presidenciales de 1972 en El Salvador, la línea dura entre los militares impidió que el candidato electo, José Napoleón Duarte, asumiera la presidencia, iniciándose de esta forma la ingerencia de los Estados Unidos en los procesos electorales salvadoreños, debido a que la administración de Richard Nixon, sorda a los reclamos, dió preferencia al Coronel Arturo Armando Molina.

Como ya citamos, fue durante la administración de Carter cuando se observa un apoyo mayor a partir del 15 de octubre de 1979 al gobierno salvadoreño, en especial a la formación de la primera Junta Cívico-Militar y el reformismo que acompañaba cualquier cambio social con el propósito de liquidar al movimiento popular. "... la historia de las Juntas de gobierno es la historia de la desilusión de los reformistas de izquierda y la consiguiente implantación del reformismo contrainsurgente." (53)

(53). Moreno, Francisco A., " El Reformismo en El Salvador", Cuadernos Políticos No. 42 Ene/mar., 1985 p.

Al asumir Ronald Reagan la presidencia norteamericana, sus consejeros y los militares decidieron llamar a elecciones en El Salvador en 1982, el resultado de esto fue un desastre político. Los democristianos, el único partido político participante preparado para la reforma, fue eliminado de la escena. La burguesía dominante volvía a su posición y a la autoridad con su línea dura militar.

Prácticamente desde 1931 hasta 1981, el ejército salvadoreño se ha encargado del gobierno, organizando el juego político nacional a manera de garantizar el funcionamiento del sistema económico del país que es claramente de carácter capitalista agroexportador.

La ayuda en gran escala de la administración Reagan comienza a tener fallas, que ponen en evidencia una de las contradicciones de su política exterior. Por un lado, para los asesores militares, la Fuerza Armada salvadoreña era el elemento que más valorizaban, y por otro, son los que más próximos y más complicados están en las violaciones de los Derechos Humanos, que formalmente constituyen un obstáculo para la ayuda norteamericana.

3.7.3. La posición y programas del FMLN-FDR

Analizada la estructuración de este Frente unido, procederemos a señalar que lo que realmente busca es un acercamiento para que pueda producirse un consenso nacional - por una legítima solución democrática al conflicto salvadoreño.

Los puntos básicos por los que lucha el Frente son cuatro:

- " 1.- Un nuevo orden económico y social de la distribución de la riqueza, en beneficio de la clase trabajadora.
- 2.- La formación de un gobierno de amplia participación con representación de todas las fuerzas democráticas, incluido el FMLN-FDR.
- 3.- La formación de un nuevo ejército nacional, constituido en base al actual y las fuerzas milita-res del FMLN-FDR.
- 4.- Establecer una política exterior de plena independencia nacional y de no alineación." (54)

(54) Análisis y conclusiones sobre el estado actual de - la guerra en El Salvador, ¿ Por qué lucha el FMLN? Radio Venceremos, septiembre de 1983.

En base a sus lineamientos principales, el FMLN-FDR, - formuló una propuesta a principios de 1982, en el que reitera ba su llamado a la negociación, la cual fue enviada al Presidente norteamericano Ronald Reagan así como a 19 gobiernos, - en su mayoría latinoamericanos, en busca de su apoyo político.

El título de esta propuesta fue Diálogo Directo sin - Condiciones, por lo que resulta necesario analizar que se habla de un diálogo y no de una negociación, ya que el FMLN-FDR no negó que se efectuaran elecciones en el país, pero aseguró que estas no serían una solución efectiva. mientras no hubiera camino al diálogo y tratar de solucionar los problemas.

Los puntos de esta propuesta en resumen son:

- " 1.- Que el FMLN por una parte y el Poder Ejecutivo,- la Asamblea General Constituyente y las Fuerzas Armadas de El Salvador por otro, inicien de la - forma más rápida un diálogo sin condiciones previas
- 2.- Que ambas partes designen delegados plenipoten - ciarios.
- 3.- Que se integre un Grupo de Buenos Oficios, que - organice y posibilite el diálogo.

4.- Que ambas partes, junto con el grupo de Buenos O
ficios, realicen un exámen de las formas de par-
ticipación en el diálogo de otros sectores nacio-
nales.

5.- Que el diálogo se realice con la presencia de -
testigos solventes, nacionales o extranjeros."

(55)

Pero como era de esperar, tanto el gobierno, la Consti-
tuyente y sectores de la empresa privada salvadoreña, así co-
mo la administración de Reagan, rechazaron inmediatamente es-
ta propuesta, no quedando al FMLN-FDR otro camino más que la
lucha armada.

3.8. La posición de la Organización de Naciones Unidas (ONU)

La Organización de las Naciones Unidas se formó -
en base a principios, entre los cuales cabe destacar dos:

(55) Ibid., cfr.

- la solución pacífica de las controversias internacionales y,
- la prohibición del recurso a la amenaza o uso de la fuerza.

Desgraciadamente, estos principios no dejan de ser solo eso, ya que se ha visto a través de diferentes problemas mundiales que se soslaya la solución pacífica, en beneficio de la carrera armamentista que sigue en constante aumento.

Sin embargo, no hay que restarle importancia al seno de las Naciones Unidas, a través de su Asamblea General como foro de expresión, en las que se han llegado a tomar, aunque no siempre grandes resoluciones.

Un ejemplo de esto, fue la promesa que hizo en su seno el presidente salvadoreño, José Napoléon Duarte al comprometerse a efectuar elecciones libres en marzo de 1982.

Así también la aprobación de una Resolución introducida por México y auspiciada por Francia, Argentina, Dinamarca, Grecia, Irlanda, Holanda, Suecia y Yugoslavia, sobre la situación de los Derechos Humanos y las libertades fundamentales - en El Salvador, el día 3 de diciembre de 1981.

La resolución pide "... a todas las partes involucradas en el conflicto que lleguen a una solución política negociada... insta al régimen salvadoreño... que tome en cuenta a las fuerzas políticas representativas... exige que se apliquen... las Convenciones de Ginebra de 1949, relativas a la protección de la población civil." (56)

La aprobación de 70 contra 21, significó un extraordinario apoyo a la revolución salvadoreña y un fracaso para la administración Reagan.

El apoyo internacional a la revolución salvadoreña es definitivamente decisiva en cuanto a la correlación de fuerzas y se constituyó en el marco estimulador del avance progresivo del FMLN-FDR en el campo militar y político interno.

Uno de los asuntos de mayor relevancia dentro del seno de la ONU, es la defensa de los Derechos Humanos, en especial en El Salvador, a través de su Comisión Interamericana

(56) Cfr., Bermúdez, Lilia y Cavalla, Antonio, op. cit.

de Derechos Humanos (CIDH-ONU), la cual señaló que mientras no haya condiciones propicias en el pueblo salvadoreño, nunca podrán realizarse elecciones democráticas.

Por lo que la ONU, delegó responsabilidades de tal problema a la Organización de Estados Americanos (OEA).

3.9. La posición de la Organización de Estados Americanos

(OEA)

El Presidente de la Junta de Gobierno de El Salvador, José Napoléon Duarte, denunció en el seno de la Organización de Estados Americanos, la Declaración Franco-Mexicana sobre el problema salvadoreño.

"... la hemos rechazado enérgicamente, enfatizó Duarte, porque pretende reconocer a organismos terroristas que constantemente causan violencia, destrucción y muerte en nuestro país." (57)

(57) Véase, Excelsior, México, D.F., 24 de septiembre de 1981, p. 1

La protesta fue obvia y comprensible, ya que conocida es la ayuda que recibe su gobierno, tanto en armas como en dinero y asistencia técnica, incluyendo asesores militares por parte del gobierno estadounidense.

Por otro lado, la Resolución apoyada en la ONU que concibe las elecciones como parte de un proceso global de pacificación y no como la única vía. Aclarándose que cualquier salida se hacía necesaria para frenar el genocidio en ese país y la permanente violación a la vida humana, fue soslayada a pesar de las alusiones efectuadas en ese sentido por los representantes de México y Nicaragua.

Duarte dijo, " ... con todo vigor y energía rechazamos también las expresiones vertidas ayer en el debate general de la ONU por la delegación de México." (58)

El representante mexicano en ese organismo, Rafael de la Colina expresó al respecto: "... que el objetivo declarado

de esa iniciativa fue hacer un llamado para que se ponga fin a la contienda y se busque una solución pacífica, civil y humana a la lucha interna en El Salvador." (59)

Los años que han transcurrido desde 1979, demuestran que la OEA no es el organismo internacional adecuado para alcanzar la solución política de este conflicto, ya que desgraciadamente la OEA está manipulada por el gobierno estadounidense. El organismo internacional más adecuado es la Organización de las Naciones Unidas.

No podemos dejar de mencionar por último que a través de todas estas declaraciones, el pueblo salvadoreño ha progresado mucho en la claridad política y en la unificación de sus fuerzas tras el objetivo de conquistar un gobierno democrático, que realice las profundas transformaciones estructurales maduras y emprenda el desarrollo independiente del país hacia sucesivas y más altas metas del progreso social.

CAPITULO 4

Diferentes perspectivas al problema

4.1. Sociales

Dentro del conflicto interno en El Salvador existen factores que resultan de la estructura e historia propias del país, analizados en capítulos anteriores, como son la desigualdad extrema de los componentes del sistema socioeconómico y la aguda ilegitimidad del orden político, estos son factores que vinieron acentuándose notoriamente durante todo el presente siglo.

En el plano social, se sigue observando principalmente un grave recrudecimiento de la violación de los Derechos Humanos al amparo del estado de sitio y la Ley Marcial, lo que incrementa además el éxodo de salvadoreños hacia el exterior, a países como México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Belice y Panamá.

"... por lo menos medio millón de salvadoreños fueron desplazados en el interior del país a causa de la violencia, lo que suma la impresionante cifra de 810 mil refugiados en -

1981." (60)

En este contexto, cobró singular importancia la ofensiva diplomática que llevó a cabo la Comisión Político-Diplomática del FMLN-FDR a nivel internacional, al rechazar las elecciones que se habían programado para 1981 por la Junta salvadoreña, y además porque reiteró la necesidad de una solución negociada al conflicto, mediante una serie de propuestas, entre las que destacó la creación a corto plazo, de un gobierno de transición en El Salvador, en el que estuvieran representadas las partes en contienda, es decir, el ejército, las fuerzas guerrilleras y otros grupos de presión como los empresarios y los sindicatos.

El Secretario de Relaciones Internacionales de la Comisión Conjunta, Héctor Oquellí expresó: "... entendemos que las propuestas son difíciles de llevarse a cabo; o de ser aceptadas; fundamentalmente por esa oposición tan grande que parece

(60) Armendáñez, Jorge, " La guerra civil en El Salvador"

DI, No. 67, p. 23

existir entre las distintas partes en contienda en el actual conflicto." (61)

Mientras tanto, el Socorro Jurídico Cristiano de El - Salvador denunció "... que entre enero y octubre de 1984, un total de 2,285 personas fueron asesinadas por las fuerzas armadas y grupos para-militares del gobierno salvadoreño." (62)

Por su parte, Guillermo Ungo, presidente del Frente - Democrático Revolucionario declaró que la resolución de la - Organización de las Naciones Unidas con respecto a la violencia que vive El Salvador, es muestra de que "... nosotros no necesitamos acudir a los organismos internacionales para denunciar la situación salvadoreña, ellos mismos se están en - cargando de difundir las condiciones de los Derechos Humanos en mi país." (63)

Sin embargo, la lucha por los Derechos Humanos en El Salvador es una batalla constante y difícil, por lo que los

(61) "El Salvador: 1982 año crucial", DI, No. 67 p. 26

(62) Véase, El Día, México, D.F., 15 de diciembre de 1984 p. 15

63) "El Salvador; Derechos Humanos", CECARI, 17 de diciembre de 1984, p. 2

grupos que lo defienden se han constituido en una instancia media que impulsa el diálogo entre las partes beligerantes y que presiona al gobierno a las fuerzas armadas para que respeten los convenios internacionales sobre los conflictos internos.

Otros sectores salvadoreños que constituyen fuerzas - sociales y que tendrán relevante importancia en la solución del conflicto son:

El gran movimiento de las organizaciones obreras, que a través de paros, huelgas y peticiones de aumento salarial han presionado al gobierno a tal grado de que se ha visto obligado a acceder en algunas situaciones.

El tipo de reivindicaciones perseguidas en este movimiento indica que la grave situación económica de la clase - trabajadora salvadoreña es el motivo más inmediato del resurgimiento de este.

No obstante la movilización general obrera, no indica que no exista división entre ellos mismos, es decir, algunos sindicatos que simpatizan con el gobierno/fuerza armada y otros con el FMLN-FDR, ya que sus acciones de ninguna manera

pueden desligarse del contexto de guerra que vive el país. De hecho el movimiento está claramente dividido, entre los que favorecen el proyecto del Partido Demócrata Cristiano y los que sienten afinidad con el proyecto revolucionario del FMLN-FDR.

A pesar de esto, los sectores del sindicalismo salvadoreño se han convertido en voceros de los deseos del pueblo para la paz, lo que marca una nueva etapa del proceso revolucionario, en la cual las masas simpatizantes pero no beligerantes tienen mayores perspectivas de volver a jugar un papel protagónico.

La oligarquía salvadoreña, también juega un papel importante dentro de las perspectivas sociales debido a que la mayor parte de los medios de comunicación, como en varios países latinoamericanos son propiedad de tradicionales familias oligárquicas, cuyos intereses aprueban la permanencia de las estructuras socioeconómicas imperantes y sus posiciones políticas se ubican en la derecha y la ultraderecha, por lo que se opondrán rotundamente a cualquier solución negociada que incluya a la coalición opositora, sin la cual no puede haber so

lución. La oligarquía es, por tanto, incompatible con la solución negociada y debe ser excluida de la misma en cuanto sector dominante de la sociedad, ya que la concentración extrema de riqueza, ingreso y poder se ha mantenido desde siempre, por lo que no es viable ni sostenible en el futuro salvadoreño su participación en las negociaciones.

La pequeña y mediana empresa salvadoreña, así como la mayor parte de las organizaciones de los sectores medios, son las fuerzas sociales ambiguas, ya que pueden ser compatibles con la solución pacífica negociada, siempre y cuando les garanticen sus más fundamentales intereses.

Por otro lado, el régimen busca su consolidación tratando de alinear a la clase dominante a los planes norteamericanos; de crear una base social de apoyo; la reactivación de la economía y la derrota militar del FMLN-FDR.

Pero antes de conseguirlo se tendrá que enfrentar a dos graves problemas que son:

Los límites estructurales que él mismo se ha impuesto, es decir, las reformas económicas hechas hasta el momento han resultado insuficientes para resolver, aunque sea temporalmen

te los problemas de las grandes masas, de los campesinos, de la reactivación industrial, sobre todo si se considera que ni la economía saldrá adelante, ni se podrá atender a las demandas populares, ni la clase dominante terminará de alinearse - al régimen, si no se conjura definitivamente la lucha armada entre los contendientes.

Se observan, por lo tanto, algunas consideraciones a las que el régimen se enfrenta; necesita urgentemente la paz, pero debe continuar haciendo la guerra; necesita de una base social de apoyo; pero no pueda dar solución a las necesidades populares y; necesita de la inversión, pero no puede ofrecer las condiciones necesarias de explotación de las fuerzas de - trabajo.

Por lo que el movimiento popular tiene a su favor esas contradicciones para derrotar políticamente al régimen salvadoreño.

Por último, fuerzas sociales salvadoreñas como la Iglesia y las universidades, son altamente compatibles con la solución política negociada, por lo que es de esperar que la sigan propiciando y la apoyen decididamente.

En conclusión, cualquier apoyo estable debería contar con una sólida base de consenso y apoyo político, y debería permitir un proceso de profundas transformaciones estructurales de la sociedad.

4.2. Militares

A diferencia de otros movimientos revolucionarios de América Latina, en El Salvador se han desarrollado grandes frentes de masas de diferentes sectores, que desde 1932 se mantuvieron rechazando las dictaduras militares.

Los avances militares de las fuerzas revolucionarias, pese a las adversas condiciones en las que se desenvuelven éstas, plantean con claridad que la lucha armada impulsada por el pueblo salvadoreño no puede de ninguna manera ser la expresión de minorías o pequeños grupos.

Todo esto hace enteramente probada la afirmación de que aún en la poco probable invasión directa de El Salvador por tropas norteamericanas, las organizaciones político-militares salvadoreñas tendrían capacidad para resistir indefinidamente, haciendo imposible la estabilización duradera del

país.

La intervención de tropas extranjeras suscitarían intensos sentimientos nacionales de rechazo en El Salvador y una sustancial oposición internacional. Al respecto, Joaquín Villalobos, miembro de la Comandancia General del FMLN expresó "... la intervención no detendría la lucha del pueblo salvadoreño... ampliaría todavía más la ya enorme base de apoyo de las fuerzas revolucionarias; éstas cuentan con suficiente fuerza y capacidad para resistir la intervención y prolongar el conflicto hasta generar una profunda y seria crisis en la dominación de Estados Unidos sobre América Latina..." (64)

La administración Reagan por su parte, presenta nuevos obstáculos poderosos para evitar a toda costa un triunfo de la oposición salvadoreña. Realza los aspectos militares del conflicto y desestima cualquier posibilidad de solución negociada que incluya a la izquierda revolucionaria y parece

(64) Véase, Cuadernos Políticos, No. 30, p. 6

dispuesta a avanzar por el camino del involucramiento de los Estados Unidos en el conflicto salvadoreño, aunque no, todavía, al envío de tropas norteamericanas, ya que ésta se encuentra supeditada a la decisión que el Congreso estadounidense puede dar, aunque en estos momentos el sistema se inclina hacia la derecha. La política de Reagan puede cambiar en la medida que los factores en cuestión le hagan comprender que no puede haber una victoria militar total en El Salvador.

El gobierno salvadoreño, por tanto, como ya lo mencionamos antes, se encuentra en una situación donde no puede ejercer suficiente control para estabilizar al país; pero tampoco existen perspectivas de que las fuerzas que lo sustentan, particularmente el ejército, vayan a ser próximamente derrotadas.

4.3. Políticas

Después de cuatro años de guerra civil en El Salvador y de innumerables peticiones para que se realizaran pláticas entre las partes del conflicto, el 15 de octubre de

1984 se efectuó en la Ciudad de La Palma, el primer diálogo - entre el régimen de José Napoleón Duarte y la insurgencia, - dando principio a una nueva dinámica política en el país.

La nueva dinámica política generada por el inicio de - las pláticas, tuvo como principal expresión la apertura de un espacio para la movilización popular en favor de la paz.

El pueblo salvadoreño vislumbró por primera vez, la po sibilidad de encontrar la paz a través de una solución negocia da del conflicto, a su vez, las masas populares intensifica - ron sus manifestaciones en apoyo del diálogo.

Por otro lado, el planteamiento hecho por el FMLN-FDR desde 1981, en el sentido de buscar el camino de la negocia - ción para poner fin a la guerra, se convirtió en realidad.

Por su parte, el régimen de José Napoleón Duarte, al a ceptar las conversaciones con la insurgencia le dió el recono cimiento del poder político-militar que ésta tiene en la po - blación salvadoreña, a pesar de que rechazó la presencia de - observadores internacionales.

Lo más importante en este primer diálogo de negocia^o nes fue conseguir que se diera un principio de continuidad y que no fuera solo una maniobra táctica de Duarte, sino el co

mienzo de un proceso político, sobre todo porque el gobierno consiguió previamente a la reunión, una garantía si no de apoyo, sí de neutralidad de parte de la derecha y del ejército.

Lo anterior quedó demostrado al efectuarse la segunda reunión de las negociaciones el día 30 de noviembre del mismo año en el Convento Religioso de Ayagualo. Al finalizar dicha reunión el gobierno expresó que eran inaceptables las propuestas del FMLN-FDR de que el cese del fuego debe ser precedido de cambios políticos, torturas e intervenciones extranjeras.

Respecto a estas dos reuniones, el presidente del Frente Democrático Revolucionario, Guillermo Ungo expresó: " ... La Palma y Ayagualo representan un avance no solo porque ha permitido a las partes beligerantes sentarse a la mesa, sino por haberse logrado algunos resultados iniciales... después de tres años y medio de estar planteando el diálogo-negociación y los regímenes gobernantes salvadoreños rechazándolos, las pláticas continúan y nuestra posición ha sido válida como interlocutores." (65)

(65) Véase, El Día, México, D.F., 23 de diciembre de 1984

Sin embargo, y pese a las discrepancias bastante agudas entre los dos lados, el hecho de que tanto la guerrilla como el gobierno hayan decidido continuar el diálogo, da a entender que el proceso será mantenido.

En términos regionales, con los diálogos el régimen salvadoreño consiguió dar una mínima cobertura a su rechazo al Acta de Paz del Grupo de Contadora. Para Duarte resulta imposible aceptar los planteamientos del Acta, ya que la suspensión de la ayuda militar estadounidense y la salida de los asesores militares significarían su derrota ante la insurgencia.

Para el pueblo salvadoreño, la búsqueda de la paz es su principal aspiración. No obstante, resulta evidente que el régimen y la insurgencia conciben de distinta manera la paz.

Duarte busca la paz adecuada a sus necesidades políticas actuales. Por su parte, el FMLN-FDR se pronuncia por una paz con justicia social, respeto a los derechos humanos y a la soberanía nacional.

El diálogo en sí mismo tampoco garantiza la pacificación, mientras no se llegue a la negociación. Este es el planteamiento de la insurgencia, a través de la cual se pondrán a

prueba, en definitiva, las verdaderas intenciones de ambos lados, las que se verán en una tercera reunión de negociaciones, en caso de celebrarse.

CAPITULO 5

Posibles soluciones al conflicto.

5.1. En busca de un arreglo político

El proceso del diálogo para un tercer encuentro entre el gobierno de Duarte y el FMLN-FDR quedó suspendido desde noviembre de 1984, creándose, desde entonces, una situación difícil ante la negativa del presidente salvadoreño de seguir conversando con los rebeldes. Este congelamiento frustra las esperanzas de encontrar una solución política negociada al conflicto, por lo que tendremos que analizar las causas por las que el presidente Duarte, después de negar varias veces las propuestas insurgentes, aceptó llevar a cabo el primer diálogo.

Durante su campaña electoral, Duarte se presentó como el presidente de la paz, prometiendo que realizaría una reunión negociadora con la izquierda revolucionaria, por lo que esperaba con esto ganar las elecciones legislativas y municipales en marzo de 1984, además de que esperaba obtener suficientes votos como para controlar la Asamblea Legislativa que esta

ba en manos de la ultraderecha, cosa que no logró, ya que ARENA obtuvo 19 escaños.

En los primeros cuatro meses de su gobierno, José Napoleón Duarte mostró tal actividad en la que quedó señalada las prioridades que se había impuesto, sus alcances y sus limitaciones, destacándose las siguientes:

- 1.- Su visita a Estados Unidos antes de asumir el cargo, resultado positivo para la administración republicana del Presidente Reagan al disminuirle - las tensiones que tenía con el Congreso en torno a la ayuda económica y militar a su país.
- 2.- Su gira a Venezuela, Colombia y Panamá en el marco de las negociaciones con el Grupo de Contadora.
- 3.- Su gira realizada a Europa Occidental en busca de apoyo político y financiero, y
- 4.- El llamado hecho el día 8 de octubre en el seno - de la Organización de las Naciones Unidas para iniciar un diálogo sin precondiciones con la alianza democrático-revolucionaria.

Sin duda alguna, el hecho más importante en este pe -

ríodo fue el llamado al diálogo y su inicio efectivo el 15 de octubre de 1984.

Pero para haber aceptado Duarte este primer encuentro con los insurgentes, tendremos en cuenta por lo menos cuatro factores:

- 1.- La presión tanto nacional como internacional para la búsqueda de una solución política negociada.
- 2.- El propósito de conquistar el apoyo de la comunidad internacional sin la mediación del Grupo de Contadora.
- 3.- La campaña de reelección de Ronald Reagan; y
- 4.- El intento por ganar base de apoyo incorporado a los sectores sociales salvadoreños que optan por el diálogo como única salida.

El hecho de que Duarte haya aceptado el diálogo nos lleva a la conclusión de que en algún momento pensó que con esto los insurgentes tendrían un fracaso futuro tratando de demostrarle a la derecha, que el poder burgués no es negociable, y a los sectores populares, que él estaba haciendo todo lo posible para llegar a una solución, pero que la paz no lle

ga por causa de la intransigencia de la izquierda.

Sin embargo, después de las dos rondas de negociaciones, el FMLN-FDR se ha convertido rápidamente en un ejército popular muy poderoso, pero que todavía no es capaz de enfrentar al enemigo con la fuerza deseable. Por su parte, las -- Fuerzas Armadas conocen la potencia y capacidad del FMLN, pero pueden preveer con tiempo los posibles objetivos de ataque.

Lo anterior hace que la crisis se agudice, ante la imposibilidad del gobierno de avanzar en el aspecto militar -- que ha provocado, en el seno del Estado y del Ejército, movimientos encaminados a desplazar a Duarte y la Democracia Cristiana del poder, provenientes sobre todo de la oligarquía.

Si se hubiera efectuado una tercera ronda de negociaciones, la cual estaba programada para enero de este año, era muy probable que en aquellas zonas en las que el FMLN no tiene control, la población hubiera amenazado a tener interés en sus actividades, sobre todo, si la alianza se hubiera decidido a manejar políticamente el diálogo con Duarte en favor de ellos, sumado al hecho de que las fuerzas revolucionaria

rias jamás aceptarían un convenio mediante el cual conserve su poder la oligarquía, se mantengan las actuales estructuras armadas del Estado (ejército, cuerpos represivos, etc.) o no se cambien las estructuras económicas, sociales y políticas en beneficio de la inmensa mayoría de los salvadoreños.

Rubén Zamora, dirigente Social Cristiano y miembro de - la Comisión Político-Diplomática del FMLN-FDR, aseguró que:

"... Duarte se niega a fijar fecha y lugar, tanto para la reunión privada como para la pública, porque sabe que el FMLN-FDR cuenta con el apoyo popular." (66)

Por otro lado, una tercera ronda de negociaciones tampoco conducirá a la paz, pero por lo menos habrá continuidad en las mismas como se pensó al realizarse la segunda reunión en - Ayagualo, para que, mediante las negociaciones se llegue en un futuro a algún acuerdo.

Otro elemento que imposibilita la posible solución al -

(66) Véase, Excelsior, México, D.F., 24 de mayo de 1985.

conflicto y a la realización de una tercera reunión fue la -
reelección de Ronald Reagan por cuatro años más, ya que como
lo analizamos en su momento, la política seguida por su admi
nistración dista mucho de la paz que el pueblo salvadoreño -
necesita, ya que le dió mayor ímpetu a la opción de solucio-
nar el conflicto a través de la vía militar.

De seguir esta tendencia y tomando en cuenta que un -
conflicto como el salvadoreño no puede tener solución unila-
teral e inmediata, no se vislumbra otro futuro, a no ser que
se opte por la solución política negociada, que el de la in-
tervención masiva y directa de Estados Unidos en El Salvador
y por consiguiente en la región.

Por lo que, ante la situación actual, en la que los -
salvadoreños están sufriendo la tragedia que genera ese con-
flicto, la solución más adecuada es impulsar pláticas entre
las fuerzas representativas del país para encontrar una solu-
ción.

Las pláticas darán la medida y el alcance de lo que -
concretamente se tendrá que cumplir en un pacto político. En
el último de los casos éstos darán más elementos de juicio pa

ra ver la realidad de lo que está pasando en el país y se habrá hecho un esfuerzo serio para llegar a un arreglo pacífico y poner fin a la violencia.

5.2. En busca de un arreglo diplomático

5.2.1. Grupo de Contadora

Conocido es a nivel internacional las gestiones que hasta el momento el Grupo de Contadora ha realizado - para tratar de ayudar a solucionar el conflicto centroamericano, por lo que haremos un resumen de sus actividades, para - destacar la importancia que ha tenido en las gestiones realizadas.

El Grupo de Contadora es un convenio diplomático interamericano, nacido de la conciencia de intereses comunes entre sus miembros: México, Colombia, Panamá y Venezuela.

La primera fase del Grupo se inició los días 8 y 9 de enero de 1983 en la isla panameña de Contadora, en la que se trataron temas importantes, tales como la necesidad de intensificar el diálogo latinoamericano para encontrar una solución eficaz a los problemas políticos, económicos y sociales que comprometían la paz en la región, mediante una solución -

negociada.

Para la segunda fase surge, en el mes de mayo, un impasse alrededor de una cuestión metodológica en las negociaciones: multilateralidad ó bilateralidad. Los gobiernos de Costa Rica, Honduras, El Salvador y Guatemala se reagruparon y presentaron un frente común a Nicaragua. Esta alianza fue también desde su origen una respuesta estratégica al Grupo de Contadora, pero no ha adquirido la fuerza suficiente para cuestionar sus objetivos.

En el mes de julio, finalmente, surgen una serie de iniciativas a todo nivel, que vinieron a romper el impasse y a crear las condiciones para futuros acuerdos. El día 17 de este mes de julio, los presidentes del Grupo de Contadora emitieron la Declaración de Cancún (ver anexo 1) que no obstante de ser una copia de pronunciamientos anteriores, tuvo un profundo impacto. El día 19, Nicaragua emitió una Declaración de seis puntos (ver anexo 2), donde aceptaba negociaciones multilaterales. El día 20, los cancilleres de los cuatro países centroamericanos restantes emitieron también una Declaración de ocho puntos. (ver anexo 3)

Sobre la base de estas propuestas, se aprobó en una reunión conjunta celebrada en Panamá, en la segunda semana de septiembre, un documento que señala los objetivos, el mismo que fué ratificado el día 27 por todos los mandatarios centroamericanos. (ver anexo 4)

Esta ha sido la etapa más exitosa del Grupo de Contadora, pero también la más difícil.

Sin duda alguna, la verificación de los acuerdos por parte de sus firmantes a dos años de su formación del Grupo de Contadora es un verdadero conflicto, ya que los trabajos del grupo se han visto obstaculizados por la administración Reagan, que ha hecho hasta lo imposible para que el Acta Revisada del Grupo no sea ratificada por los países centroamericanos, prueba de ello es el caso del Documento que el Consejo Nacional de Seguridad de Estados Unidos emitió, y en el que fue revelado ampliamente, y por primera vez a disposición pública, el accionar diplomático estadounidense y la sumisión de Costa Rica, El Salvador y Honduras a los lineamientos de la política norteamericana. " ... hemos bloqueado efectivamente los esfuerzos de Contadora para imponer el segundo borra -

dor del Acta... después de consultas intensivas de Estados Unidos con El Salvador, Honduras y Costa Rica..." (67)

Dichos países presentaron posteriormente un texto en el que hacían una serie de observaciones, principalmente en cuanto al control y verificación de armamento y número de asesores militares, que ha impedido hasta el momento la firma de un tratado de paz en América Central.

Al respecto, el vicepresidente de Nicaragua, Sergio Ramírez expresó: "... Estados Unidos pretende que Contadora le reconozca el derecho a oficializar la presencia de sus fuerzas militares en la región. Mientras esto siga sucediendo así, el papel del Grupo debe ser formar un dique político de contención a las pretensiones hegemónicas de Estados Unidos en Centroamérica, y no sólo allí, ese dique comienza en la frontera México con Estados Unidos..." (68)

Por otro lado, el Grupo de Contadora ha logrado el es-

(67) Véase, Excélsior, México, D.F., 11 de febrero de 1985., p. 1

(68) Véase, Excélsior, México, D.F., 15 de febrero de 1985., p. 15

tablecimiento de un proceso de diálogo entre las naciones de Centroamérica y ha intercedido para que haya pláticas entre Estados Unidos y Nicaragua. Al respecto el Ministro del Exterior nicaragüense expresó: " ... Contadora debe estar consciente de que ha recibido un mandato de la comunidad internacional para que realice esfuerzos a favor de la paz, seguridad y la cooperación en Centroamérica y en base a esto, debería adoptar un papel más beligerante y denunciar los escollos que se ponen en su camino...además representa no sólo a cuatro gobiernos de indiscutible autoridad moral...de las naciones latinoamericanas, sino también en alguna medida, a la conciencia de los pueblos latinoamericanos." (69)

Es decir, que en el Grupo de Contadora se ha depositado la confianza y esperanza para que se restablezca la paz en Centroamérica, a tal grado que el Grupo recibió en París el premio Simón Bolívar otorgado por la UNESCO. El Secreta -

(69) Véase, Excélsior, México, D.F., 13 de junio de -

rio de Relaciones Exteriores de México, Bernardo Sepúlveda al recibir la preseña denunció: "... la tarea política y objetiva del Grupo de Contadora, que hasta hoy a logrado poner una barrera a la guerra generalizada en Centroamérica, se enfrenta a una ilegítima injerencia foránea que pretende por la fuerza coartar los propósitos de independencia y dignidad de los pueblos del área." (70)

Los puntos de mayor discusión en las reuniones del Grupo de Contadora son principalmente, la salida de asesores extranjeros de la región, la eliminación de bases militares foráneas, el tráfico de armas y la carrera armamentista. Guatemala y El Salvador han declarado que es imposible reducir su armamento, en momentos que tienen graves problemas de insur--gencia. Nicaragua, en tanto, refuerza sus mecanismos de seguridad llamando a una integración masiva al servicio militar.

Un ejemplo de lo anterior es que el día 19 de junio de

(70) Véase, Unomásuno, México, D.F., 21 de junio de 1985

este año, las negociaciones del Grupo de Contadora se encontraron estancadas debido a un incidente fronterizo entre Costa Rica y Nicaragua y además, porque los cancilleres de El Salvador, Costa Rica y Guatemala se negaron a analizar la ayuda de Estados Unidos a los grupos nicaragüenses contrarrevolucionarios.

Otro hecho que ha frenado de nuevo los esfuerzos de Contadora fue la aprobación que dió el Congreso de los Estados Unidos, el día 20 de junio, para otorgar los fondos que pidió la administración Reagan a fin de seguir ayudando a los contras antisandinistas.

La suspensión de las actividades del Grupo de Contadora no es más que el resultado del boicot que el gobierno estadounidense ha puesto en práctica para neutralizar cualquier intento orientado a lograr la paz de la región. Sin embargo, Contadora no está en crisis, dado que ningún país centroamericano pone en duda que es la única instancia capaz de detener el deterioro de la compleja situación del área y que, a pesar de los obstáculos, impera la voluntad de los países de la región, en sentido de continuar adelante con las negociaciones.

Por otro lado, en caso de que se llegue a ratificar algún día el Acta Revisada, se desarrollarán dos etapas de negociaciones sobre desarme, luego se ratificarán esos acuerdos en los Congresos de cada Nación y posteriormente se depositarán las ratificaciones.

Hasta que las cinco naciones centroamericanas no cumplan estos pasos, el acuerdo no podrá entrar en vigor.

Y esto sólo el tiempo lo dirá.

5.3. Condiciones para la negociación

Las condiciones necesarias para una negociación serían las siguientes:

- 1.- La solución del problema deberá comprender a todos los salvadoreños sin discriminaciones de ninguna clase.
- 2.- Los antiguos sectores privilegiados de El Salvador y la propia comunidad internacional, tendrán que reconocer la necesidad de un nuevo statu-quo socioeconómico en el interior de la sociedad sal

vadoreña y la existencia de un nuevo equilibrio político de fuerzas surgido a través de todo un proceso de años, cuyo fundamento principal debería ser - el respeto de las ideas. Habrá que colaborar con un nuevo gobierno surgido de la voluntad soberana del pueblo y respetar la independencia y soberanía nacionales, así como la autodeterminación del país.

3.- El más grave y difícil problema, sería la formación de un nuevo ejército, ya que cuando menos se necesitará la reestructuración del actual ejército regular, de manera que queden excluidos del mismo los jefes del sector derechista, que nunca han apoyado la solución política negociada, además de que las unidades armadas de la coalición opositora sean comprendidas en el nuevo esquema de la defensa nacional.

4.- Otro elemento de discusión tendrá que ser la situación de los tres cuerpos policiales llamados de seguridad, los cuales lógicamente son incompatibles con la coalición opositora: La Guardia Nacional, -

la Policía Nacional y la Policía de Hacienda, las cuales tendrían que ser disueltas, a fin de que se integre un solo Cuerpo Nacional de Vigilancia y Seguridad, que reemplazaría a las odiadas policías represivas.

5.- Señalado ya el hecho de que los medios de comunicación están controlados por la oligarquía, sería necesario no dejar fuera de las negociaciones este punto, ya que de no hacerlo, aquellos se convertirían pronto en importante mecanismo desestabilizador de la solución política negociada.

6.- El gobierno de Estados Unidos tiene en sus manos la posibilidad o imposibilidad de la salida negociada al conflicto salvadoreño. Pero si persiste en la actitud de obtener una victoria militar global salvadoreño sobre el FMLN-FDR, el resultado sería la prolongación indefinida del conflicto salvadoreño. Si por el contrario favoreciera una solución política negociada, presionaría a los sectores de extrema derecha que se verían forzados a sa

lir del poder.

7.- Como no fue una disputa electoral la causa directa de este conflicto o no fueron elecciones las que derivaron en confrontación, las discusiones deberán ser abiertas a cualquier tema motivo de discordia; pero como fue uno de sus factores conflictivos, será necesario establecer con precisión y claridad las normas que reflejan la voluntad popular, mediante una nueva Ley Electoral y una Ley de Partidos Políticos, a fin de asegurar la transición democrática de un estado de violencia a otro de paz, con trabajo y libertad.

Obligadamente deberán pactarse elecciones libres, en las que participen todas las corrientes políticas existentes en el país y se proceda a un juego limpio de partidos políticos en el marco de la democracia y de la libertad en igualdad de condiciones.

El acuerdo al que se llegue, deberá ser respetado y a-

poyado por todos los sectores. Y las propuestas sólo serán vá
lidas siempre y cuando se mantenga la posibilidad actual de -
negociación de un pacto político.

C O N C L U S I O N E S

Como ha quedado demostrado a lo largo de este trabajo El Salvador es un país que ha tenido que luchar desde hace - mucho tiempo en contra de las injusticias, dando lugar a la actual situación revolucionaria.

- 1.- El fondo de la crisis en El Salvador es la injusticia social en que vive el pueblo, ya que su pobreza extrema y la gravedad de la misma, se manifiesta actualmente en la violencia que tiene a la ciudadanía en completa zozobra. Este sólo hecho, junto a la crisis económica y la inconformidad política lleva al país a situaciones imprevisibles.

Para que el país pueda salir adelante de - tal situación, necesita de transformaciones profundas, que sólo será posible realizar por medio de la revolución o bien con la solución política negociada.

- 2.- Es de vital importancia que se llegue a una solución política negociada del conflicto salvadoreño,

ya que cualquier conflicto que se suscite en Centroamérica nos afecta inevitablemente por razones de proximidad geográfica y continuidad social y cultural. Una conflagración en Centroamérica acarrearía para México muy serias consecuencias en el plano político, económico y social.

Por ello se explica la participación congruente de nuestro país en el Grupo de Contadora, con esa responsabilidad y con la tradición de la política exterior de México que busca en todos los foros internacionales, preservar la paz y fomentar el desarrollo, mediante la cooperación recíproca.

- 3.- La prolongación del conflicto continuará provocando la muerte de los seres humanos, destrozará el aparato productivo y amenazaré siempre la paz en toda la región, por lo que el intento de negociación es sumamente urgente.
- 4.- Es necesario, si se considera que un conflicto bélico sobreañadido al ya desfavorable balance -

de la población y los recursos de El Salvador, ha ría prácticamente insolubles durante todo el presente siglo y quizá parte del siguiente los muy graves problemas humanos y sociales de ese país. Sobre todo si se toma en cuenta que una guerra puede durar mucho más, si se quiere, especialmente si combaten ejércitos que por diversas vías son distintos, renovados y fortalecidos, al grado que los dos afirman continuamente la imposibilidad de su derrota.

Pero también y por lo mismo, ambos aceptan, a plazos que varían de acuerdo a las dos concepciones contrarias que manejan de la guerra y sus objetivos, su imposible victoria, por el momento.

- 5.- El futuro de El Salvador depende en gran medida del reconocimiento y respeto que se tenga de la voluntad del pueblo como fuente de la soberanía, de los derechos humanos, de la justicia y de la libertad como atributos de la dignidad humana; del mantenimiento de las buenas relaciones funda-

das en el respeto mutuo, fortaleciendo el trabajo común de civiles y militares, de acuerdo con el empeño nacional de lograr una democracia liberadora.

6.- El único camino viable para la solución al conflicto salvadoreño es la solución política negociada, ya que la insurrección armada popular no llegará a ningún lado mientras el gobierno estadounidense siga apoyando al gobierno salvadoreño.

Por otro lado, la mediación necesariamente tiene que ser internacional porque ninguna otra podría superar resistencias irracionales que pueden darse en un clima tan polarizado como es el conflicto salvadoreño.

7.- Las tensiones de Centroamérica son cada día más - las tensiones de América Latina y cada día son evidentemente más una expresión de contradicción existente entre América Latina y el gobierno estadounidense, prueba de ello es que la solución favorable del conflicto salvadoreño es impedida en

forma indirecta, por los mismos problemas entre - los países centroamericanos, como el de Nicaragua - Honduras; Costa Rica - El Salvador, principal-- mente porque los gobiernos de Costa Rica, El Salvador, Honduras y Guatemala, se ven presionados - por la política exterior estadounidense para que asuman actitudes que objetivamente son un obstácu lo para la firma del Acta final de Paz del Grupo de Contadora.

Con respecto a Nicaragua, su actitud hace pensar que seguirá actuando a favor de los plan - teamientos efectuados por el Grupo de Contadora, apareciendo como el único país flexible en la si - tuación centroamericana.

ANEXO 1 (+)

LOS 10 COMPROMISOS DE LA CUMBRE DE CANCUN

A continuación se presenta un extracto de la Declaración Conjunta de los cuatro presidentes latinoamericanos al concluir su reunión en México el 11 de julio de 1983.

Se requiere la concertación de acuerdos estableciendo los compromisos políticos destinados a garantizar la paz regional. Estos acuerdos podrán comprender:

- Compromiso para poner término a toda situación de beligerancia prevalecte.
- Compromiso para la congelación en el nivel de armamentos ofensivos existentes.
- Compromiso para la iniciación de negociaciones sobre acuerdos de control y reducción en el inventario actual de armamentos, con la constitución de me

(+) Los siguientes anexos fueron transcritos de la Revista Centroamérica 1983: Análisis económicos y políticos sobre la región, Inforpress Centroamericana, - 1983.

canismos adecuados de supervisión.

- Compromiso de proscribir la existencia de instalaciones militares de otros países en su territorio.
- Compromiso de dar aviso previo de movimientos de tropas cercanas a las fronteras, cuando éstos contingentes rebasen la cuantía definida en el acuerdo.
- Compromiso para efectuar, según el caso, patrullajes fronterizos conjuntos o supervisiones internacionales de fronteras por grupos de observadores seleccionados de común acuerdo por los interesados.
- Compromiso de constituir comisiones mixtas de seguridad, con el objeto de prevenir y, en su caso, resolver incidentes fronterizos.
- Compromiso de establecer mecanismos internos de control para impedir el trasiego de armas desde el territorio de cualquier país de la región hacia el territorio de otro.
- Compromiso de promover un clima de distensión y de confianza en el área, evitando declaraciones y otras acciones que pongan en peligro el indispensable cli-

ma de confianza política que se requiere.

- Compromiso de coordinar sistemas de comunicación directa entre gobiernos, a fin de preveer conflictos armados y de generar una atmósfera de confianza política recíproca.

ANEXO 2

PROPUESTA DE PAZ DE LA JUNTA DE GOBIERNO DE NICARAGUA.

Julio de 1983

- 1).-- Compromiso para poner término a toda situación de beligerancia prevalecte, a través de la firma inmediata de un acuerdo de no agresión entre Nicaragua y Honduras.
- 2).-- El cese absoluto de todo suministro de armas por parte de cualquier país a las fuerzas en el conflicto en El Salvador, para que ese pueblo pueda resolver sus problemas sin injerencia externa.
- 3).-- El cese absoluto de todo el apoyo militar bajo la forma de suministro de armas, entrenamiento, utilización del territorio para lanzar agresiones o cualquier otra forma de agresión a las fuerzas adversas a los gobiernos centroamericanos.
- 4).-- Compromisos que aseguren el respeto absoluto a la autodeterminación de los pueblos centroamericanos y la no interferencia en los asuntos internos de

cada país.

- 5).- El cese de agresiones y de la discriminación económica hacia cualquier país de centroamérica.
- 6).- La no instalación de bases extranjeras en los territorios centroamericanos, así como la suspensión de ejercicios militares en el área con la participación de ejércitos extranjeros.

ANEXO 3

PROPUESTA DE PAZ DE LOS CANCELLERES DE GUATEMALA, EL SALVADOR
HONDURAS Y COSTA RICA

Julio de 1983

- 1).- Frenar la carrera armamentista y reducir los armamentos, así como disminuir o retirar los asesores extranjeros.
- 2).- Establecer mecanismos internacionales eficaces, de control del tráfico de armas intra-regionales y -provenientes de fuera de la región.
- 3).- Reestructurar y fortalecer las relaciones comerciales y económicas en todos los países de la región.
- 4).- Crear, promover y fortalecer instituciones democráticas pluralistas, representativas y participativas, surgidas de la soberanía popular, mediante el libre ejercicio del sufragio.
- 5).- Suprimir el apoyo logístico y de cualquier otra naturaleza dirigido a promover, facilitar y apoyar -el terrorismo y subversión.

- 6).- La promoción de medios o instrumentos adecuados - que permitan la reconciliación interna de los países, por medio de la participación de todos los - sectores políticos en eventos y procesos electorales, orientados a la instauración de sistemas democráticos.
- 7).- Adoptar medidas inmediatas para la promoción y protección de los Derechos Humanos, y para la solución del problema de los refugiados que agobia a algunos países de la región.
- 8).- Establecer mecanismos de control y supervisión internacionales para verificar los acuerdos que se adopten, que comprendan además, sectores fronterizos, puertos, aeropuertos y zonas estratégicas.

ANEXO 4

LOS 20 OBJETIVOS SUSCRITOS POR LOS MANDATARIOS DE GUATEMALA,
EL SALVADOR, HONDURAS, NICARAGUA Y COSTA RICA, A INSTANCIAS
DEL GRUPO DE CONTADORA, SEPTIEMBRE
DE 1983.

1).- Promover la distensión y poner término a las si- -
tuaciones de conflicto en el área, absteniéndose -
de realizar toda acción que ponga en peligro la -
confianza o que tienda a obstaculizar el objetivo
de lograr la paz, la seguridad y estabilidad en la
región.

Asegurar el estricto cumplimiento de los princi---
pios del Derecho Internacional.

3).- Respetar y garantizar el ejercicio de los derechos
humanos, políticos, civiles, económicos, sociales,
religiosos y culturales.

4).- Adoptar medidas conducentes al establecimiento y -
en su caso, al perfeccionamiento de sistemas demo-
cráticos, representativos y pluralistas que garan-

ticen la efectiva participación popular en la toma de decisiones y aseguren el libre acceso de las diversas corrientes de opinión a procesos electorales honestos y periódicos.

- 5).- Promover acciones de reconciliación nacional en aquellos casos donde se han producido profundas divisiones dentro de la sociedad, que permitan la participación de acuerdo con la Ley en los procesos políticos de carácter democrático.
- 6).- Crear condiciones políticas destinadas a garantizar la seguridad internacional, la integridad y la soberanía de los Estados de la región.
- 7).- Detener la carrera armamentista en todas sus formas e iniciar negociaciones sobre el inventario actual de armamentos.
- 8).- Proscribir la instalación en su territorio de bases militares extranjeras o cualquier otra forma de ingerencia militar foránea.
- 9).- Celebrar acuerdos para reducir, con miras a elimi-

nar, la presencia de asesores militares extranjeros y de otros elementos foráneos que participen en actividades militares y de seguridad.

- 10).- Establecer mecanismos internos de control para impedir el tráfico de armas desde el territorio de cualquier país de la región hacia otro.
- 11).- Eliminar el tráfico de armas, intrarregionales o provenientes de fuera de la región, destinado a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países centroamericanos.
- 12).- Impedir el uso del propio territorio y no prestar ni permitir el apoyo militar o logístico a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de Centroamérica.
- 13).- Abstenerse de fomentar o apoyar actos de terrorismo, subversión o sabotaje en los países del área.
- 14).- Constituir mecanismos y coordinar sistemas de comunicación directa con el objeto de prevenir o en su caso, resolver incidentes entre los estados de la

región.

- 15).- Continuar con la ayuda humanitaria destinada a auxiliar a los refugiados centroamericanos que se encuentran desplazados de su país de origen, proporcionando, además, las condiciones adecuadas para la repatriación voluntaria de esos refugiados, en comunicación o con la cooperación del Alto Comisionado de las Naciones Unidas (ACNUR).
- 16).- Empezar programas de desarrollo económico y social con el propósito de alcanzar un mayor bienestar y una equitativa distribución de la riqueza.
- 17).- Revitalizar y normalizar los mecanismos de integración económica para lograr un desarrollo sostenido que se funde en la solidaridad y el beneficio mutuo.
- 18).- Gestionar la obtención de recursos monetarios exteriores que permitan asegurar recursos adicionales para financiar la reactivación del comercio intraregional, superar los graves problemas de balanza de pagos, captar fondos destinados a capital del -

trabajo, apoyar programas para ampliar y reestructurar sus sistemas productivos y fomentar proyectos de inversión de mediano acceso y largo plazo.

- 19).- Gestionar un mejor y más amplio acceso a los mercados internacionales a fin de expandir el flujo de comercio entre los países centroamericanos y el resto del mundo, en especial con los países industrializados, mediante una revisión de las prácticas comerciales, la eliminación de las barreras arancelarias y no arancelarias, y la seguridad de precios remunerativos y justos para los productos exportados por los países de la región.
- 20).- Gestionar mecanismos de cooperación técnica para la planeación, programación y ejecución de proyectos multisectoriales de inversión y promoción comercial.

B I B L I O G R A F I A

- Alfaro, José Miguel; Aguilera, Gabriel, Centroamérica, condiciones para su integración.-- México: Instituto de Capacitación Política, 1982.
- Andreson, Thomas P., Matanza: El Salvador's Communist Revolt of 1932.-- Lincoln: University of Nebraska Press, 1971.
- Arnson, Cynthia, El Salvador: a revolution confronts the United States.-- Washington: Institute for Policy Studies - Transnational Institute, 1983.
- Baloyra, Enrique, El Salvador in transition.-- North Carolina: Ed. Chapel Hill & London, 1983.
- Barón Castro, Rodolfo, La población de El Salvador.-- San Salvador: UCA Editores, 1978.
- Bermúdez, Lilia y Cavalla, Antonio, Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana.-- México: Ed. Nuestro Tiempo, 1982.
- Calderón, José Ma. y otros, El Salvador en la hora de la revolución latinoamericana.-- México: Ed. Nuestro Tiempo, - 1980.
- Colindres, Eduardo, Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña.-- San Salvador: UCA Editores, 1977.
- Cole, Nancy y Yáñez, Aníbal, Revolt in El Salvador.-- New York: Pathfinder Press, 1982.
- Dalton, Roque, El Salvador: monografía.-- México: Universidad Autónoma de Puebla, 1984.
- Delgado, Enrique, Evolución del Mercado Común Centroamericano y desarrollo equilibrado.-- San Salvador: Ed. Universitaria, 1980.
- Garcés Contreras, Guillermo, México, cincuenta años de política internacional.-- México: Instituto de Capacitación Política, 1982.

- Gilly, Adolfo y Menjívar, Rafael, Guerra y Política en El Salvador. -- México: Ed. Nueva Imágen, 1981.
- González Casanova, Pablo, América Latina: Historia de Medio Siglo, Vol. 2, Centroamérica, México y El Caribe.-- México: Ed. Siglo XXI, 1981.
- _____, No intervención, autodeterminación y democracia en América Latina.-- México: Ed. Siglo XXI, 1983.
- González Janzen, Ignacio, La Batalla en El Salvador.-- México: Ed. Progreso, 1981.
- Herrera, René y Ojeda, Mario, La política de México hacia Centroamérica (1979-1982).-- México: Ed. Colegio de México, - 1983.
- Karl, Ludwing Gunsche; Klaus, Lantermann, Historia de la Internacional Socialista.-- México: Nueva Sociedad y Editorial Nueva Imágen, 1979.
- Keogh, Dermot, Romero: El Salvador's Martyr: a study of the tragedy of El Salvador.-- Dublin: Dominican Publications, 1981.
- Labastida, Jaime, Centroamérica; crisis y política internacional.-- México: Ed. Siglo XXI, 1982.
- López, Vallecillos, Italo, Rasgos sociales y tendencias políticas en El Salvador, 1969-1979.-- San Salvador: Estudios Centroamericanos ECA, UCA Editores, Núm. 372/373 Oct/Nov., 1979.
- Maira, Luis, Centroamérica: crisis y política internacional.-- México: Ed. Siglo XXI, 1982.
- Menéndez Rodríguez, Mario, El Salvador: una auténtica guerra civil.-- San José: EDUCA, 1981.
- Menjívar, Rafael, Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador 1864-1930.-- San Salvador: Editorial Universitaria, 1978.
- Rosenthal, Gert y otros, Centroamérica: crisis y política internacional.-- Ed. Siglo XXI, 1982.

- Selser, Gregorio, Centroamérica: crisis y política internacional.-- México: Ed. Siglo XXI, 1982.
- Tirado, Manlio, La crisis política en El Salvador.-- México: Ed. Quinto Sol, 1980.
- Torres Rivas, Edelberto y otros, Centroamérica Hoy.-- México: Ed. Siglo XXI, 1978.
- Webre, Stephen, Jose Napoleon Duarte and the Christian Democratic Party in Salvadorean politics (1970-1972).-- Louisiana: University Press, 1979.

BIBLIOGRAFIA

- Análisis y conclusiones sobre el estado actual de la guerra - en El Salvador, "¿ Por qué lucha el FMLN ?".-- San Salvador: Sistema Radio Venceremos, 1983.
- Anuario Estadístico de América Latina.-- New York: CEPAL/Naciones Unidas, 1983.
- Arich Gerstein, Jorge, "El conflicto entre Honduras y El Salvador: análisis de sus causas".-- México: Foro Internacional - nal, XI, 1971. pp. 552-563.
- Arguedas, Sol, "Social Democracia y América Latina".-- México: UNAM, Estudios Políticos, Num. Especial, 1984.
- Armendáriz, Jorge "La guerra civil en El Salvador", DI, No. 67, Feb. 4, 1982.
- "Entrevista a Romero", IDOC International, Boletín Nuevas Series, Núms. 6-7 Jun/Jul, 1978.
- Centroamérica 1983: análisis económicos y políticos sobre la región: Inforpress Centroamericana, 1983.
- Fainberg, Richard, "Estados Unidos y El Tercer Mundo : los problemas de un mundo menos controlable" : Cuadernos Semestrales, No. 14, CIDE, 1983.
- Fried, Mark y Castellanos, Horacio, "El Salvador: el precio humano de la guerra": Cuadernos del Tercer Mundo No. 71, Oct/Dic, 1984, pp. 37-72.

- Forché, Carolyn, "The road reaction in El Salvador". -- New York: The Nation, 14, July, 1980.
- Guidos Véjar, Rafael, "La crisis política en El Salvador": Estudios Centroamericanos, Jul/Agos, s.f.
- "La insurrección militar del 15 de octubre de 1979 y sus consecuencias sociales".-- San Salvador: Estudios Centroamericanos (ECA), UCA Editores, Núms, 372/373, Oct/Nov, 1979.
- Maira, Luis, "Fracaso y reacomodo de la política de Estados Unidos hacia Centroamérica": Foro Internacional No. XX, Abr/Jun, 1980, pp. 696/725.
- _____, "El proyecto de Reagan": Nexos No. 37, Ene, 1981.
- "Manual de Derechos Humanos".-- Lima, Perú: CELADEC, 1980.
- Moreno, Francisco, "El reformismo en El Salvador": Cuadernos Políticos No. 42, Ene/Mar, 1985, pp. 66-86
- Osmańczyk, Edmund Jan, "Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas".-- México: Ed. Siglo XXI, 1982.
- Petra, James, "Paper White on the Paper White": Contextos, la noticia en la prensa mundial, Año. 2, No. 28, Jul. 16, 1981.
- "Plataforma Común del Foro Popular".-- San Salvador, septiembre, 1979.
- "Proclama de la Fuerza Armada de la República de El Salvador": Publicaciones de la Secretaría de Información de la Presidencia de la República.-- San Salvador, Oct. 15, 1979.
- "El Salvador: balance de 1982, año crucial", DI, No. 67, feb. 4, 1982.
- "El Salvador: hacia un balance de 1983", Centroamérica en la Mira, No. 4-5: Salpress, Ene/Abr, 1984.
- "El Salvador: balance de 1984", Centroamérica en la Mira, No. 10: Salpress Ene/feb, 1985.
- "El Salvador: la contraofensiva del gobierno y la mediación". -- Québec: ALAI, Año 5, Bol. No. 9, 6 de Marzo, 1981.

"El Salvador: Derechos Humanos": CECARI, 17 de Dic., 1984.

"Situación Revolucionaria y escalada intervencionista en la guerra salvadoreña": Cuadernos Políticos, No. 39, Ene/Mar. 1984, pp. 83-100.

"34th Session of the General Assembly of the United Nations", October 12, 1979.

"La Sexta Conferencia Cumbre de Países No Alineados" .-- La Habana, Cuba: Bohemia, No. 36, Año 71, sep. 7, 1979.

"La Sexta Conferencia Cumbre de Países No Alineados".-- La Habana, Cuba: Bohemia, No. 37, Año 71, sep. 14, 1979.

Suárez, Carlos, "Esto pasó en El Salvador".-- México: Ed. Ex-temporáneos, 1983.

"Tendencia de la tierra y desarrollo rural en Centroamérica". -- San Salvador: Editorial Universitaria/ CEPAL/ FAO / FAO, s.f.

"Tres momentos de la coyuntura salvadoreña".-- Quebec, ALAI, Año 5, Boletín No. 19, 15 de mayo, 1981.

U.S. Congress House International Relations Subcommittee on International Organizations and on Interamerican Affairs - Hearings, "The recent presidential elections in El Salvador" Implications for US, Foreign Policy, 95th Congress, 1st. - session, 1982.

Villalobos, Joaquín, "Acercas de la situación militar en El Salvador"; Cuadernos Políticos No. 30, Oct/Dic, 1981. pp. 85-101

Washington Post, October 17, 1979.

Washington Post, August 2, 1979.

Excélsior, México, D.F., septiembre 5, 1981.

Excélsior, México, D.F., septiembre 2, 1981.

Excélsior, México, D.F., agosto 29, 1981.

Excélsior, México, D.F., septiembre 10, 1981.

Excélsior, México, D.F., septiembre 24, 1981.

Excélsior, México, D.F., mayo 24, 1981.

- Excélsior, México, D.F., febrero 11, 1985.
Excélsior, México, D.F., febrero 15, 1985.
El Día, México, D.F., diciembre 15, 1984.
El Día, México, D.F., diciembre 23, 1984.
UNomásuno, México, D.F., junio 13, 1985.
Unomásuno, México, D.F., junio 21, 1985.